



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**FUNCIONALIDAD FAMILIAR SU RELACIÓN CON LA
ANSIEDAD E IRA EN NIÑOS Y ADOLESCENTES.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADO/A EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: KAREN MARIZA ANGULO AGUILAR

KEVIN ORLANDO CONDO VILLA

DIRECTOR: PSI. CL. MARIA JOSÉ VINTIMILLA MGST.

CUENCA - ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**FUNCIONALIDAD FAMILIAR SU RELACIÓN CON LA
ANSIEDAD E IRA EN NIÑOS Y ADOLESCENTES.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADO/A EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: KAREN MARIZA ANGULO AGUILAR

KEVIN ORLANDO CONDO VILLA

DIRECTOR: PSI. CL. MARIA JOSÉ VINTIMILLA MGST.

CUENCA - ECUADOR

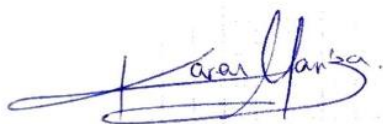
2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Karen Mariza Angulo Aguilar portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **1750638395** y **Kevin Orlando Condo Villa** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0106111313**. Declaramos ser autores de la obra: **“Funcionalidad familiar su relación con la ansiedad e ira en niños y adolescentes.”**, sobre la cual nos responsabilizamos sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaramos que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaramos finalmente que nuestra obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también nos responsabilizamos y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, 31 de agosto de 2026



Karen Mariza Angulo Aguilar

C.I. 1750638395



Kevin Orlando Condo Villa

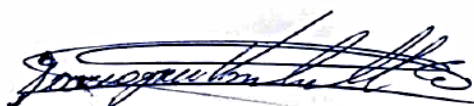
C.I. 0106111313

Cuenca, 31 de agosto de 2026

CERTIFICACIÓN

Yo, **María José Vintimilla Espinoza**, con cédula de identidad N.º **0105605695**, en calidad de director del trabajo de titulación con el tema: “**Funcionalidad familiar su relación con la ansiedad e ira en niños y adolescentes**”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Karen Mariza Angulo Aguilar y Kevin Orlando Condo Villa, bajo mi supervisión.

Atentamente,



**DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, agradezco a Dios, por haberme sostenido durante cada etapa de este camino. Por darme fuerzas en los momentos en los que sentí que no podía más, su mano poderosa me sostuvo desde el primer momento, por regalarme sabiduría para continuar y por permitirme llegar hasta este momento que alguna vez parecía tan lejano y que en oración le pedí. Este logro también es una muestra de Su fidelidad en mi vida.

A mis padres, por ser mi apoyo incondicional, por dejarme salir y tomar mi propio camino lejos de ellos, por confiar en mí incluso cuando yo misma dudé de mis capacidades y por acompañarme, cada uno a su manera, durante este proceso. Gracias por cada palabra de ánimo aún en la distancia, por cada sacrificio y por enseñarme que los sueños requieren esfuerzo, constancia y valentía y que con Dios todo es posible.

A Melissa, mi hermana, la persona más importante en este recorrido universitario, quien aun con miedo, no dudó en acompañarme y dejar atrás una vida y camino diferente, que sin reproche fue mi apoyo económico y moral durante toda mi carrera, te amo y Dios me bendijo con una hermana sin igual como lo eres tú; a todas mis hermanas, por estar presente y celebrar conmigo cada pequeño avance, y sostenerme con amor. Gracias por comprender mis ausencias, mis preocupaciones y aquellos días en los que el cansancio se hacía sentir. Su cariño hizo que este camino fuera más llevadero aun en la distancia.

A mis docentes, por compartir sus conocimientos, por exigirme a crecer profesionalmente y por dejar enseñanzas que van mucho más allá de las aulas. De manera especial, agradezco a quienes confiaron en mis capacidades y me motivaron a seguir adelante cuando el proceso parecía complicado, mi doc Majito, mi tutora de tesis, que con su sonrisa y corazón nos apoyó, y mi doc Moni Tamayo, gracias por inyectar en nosotros la excelencia y vocación.

A mis amigos Belén Morocho, Aldo Rosero, Viviana Alvarez y Kevin Condo que estuvieron conmigo desde el primer día y fueron un regalo de amor de parte de Dios, y a todas las personas que estuvieron presentes durante estos años, gracias por las conversaciones, las risas, los consejos, las palabras de ánimo y por hacer que esta etapa no se sintiera tan pesada. Algunos estuvieron desde el inicio y otros llegaron en el camino, pero cada uno dejó una huella especial.

Finalmente, quiero agradecerme a mí misma por no rendirme y disfrutar de cada proceso. Por no dejar de confiar en el Dios que te envió y te sostuvo, por continuar aun en los días difíciles, por aprender de mis errores, por volver a intentarlo cuando las cosas no salieron como esperaba y por recordarme que sí era capaz. Esta tesis representa mucho más que un requisito académico: representa años de esfuerzo, crecimiento, aprendizajes y momentos que me ayudaron a convertirme en la profesional y en la persona que hoy soy, Job 8:7.

Karen Mariza Angulo Aguilar

AGRADECIMIENTO

Expreso mi profundo agradecimiento a Dios, a quien he buscado comprender más desde la duda genuina que desde la certeza absoluta. Gracias por acompañarme en cada noche de diálogo silencioso en las que pedí la guía necesaria y la fe correcta para no perder el rumbo durante este proceso.

A mi familia en general. A mis padres por su apoyo incondicional en cada etapa, a mi hermana, mi prima hermana, mis tíos, mis tías, por brindarme su compañía, su cariño, por ser un gran soporte y motivación en este proceso.

A mi compañera de tesis, por compartir conmigo este último y exigente tramo de la carrera. Gracias por tu dedicación, paciencia y por el arduo trabajo conjunto. A mi tutora y a los docentes que aportaron a mi formación por sus valiosas enseñanzas y orientación.

Finalmente, a todas las personas que fueron parte de este camino que, de una u otra manera, contribuyeron a la culminación de esta etapa, mi más sincero agradecimiento.

Kevin Orlando Condo Villa

DEDICATORIA

Dedico este logro, en primer lugar, a Dios, porque sin Él este camino no habría sido el mismo, fue Él quien puso en mi corazón este sueño tan maravilloso. A Él le dedico cada desvelo, cada esfuerzo, cada lágrima y cada momento en el que tuve que volver a encontrar fuerzas para continuar. Gracias por ser mi pastor y ponerme en los lugares adecuados y enseñarme a amarlo mediante esta tesis, solo tu voluntad me ha hecho llegar aquí.

A mis padres, porque este logro también es de ustedes. Por cada sacrificio que hicieron para verme llegar hasta aquí, por creer en mí y por estar presentes en cada etapa de mi formación. Espero que este momento sea también una recompensa por todo aquello que hicieron por mí y una razón más para sentirse orgullosos.

A mis hermanas: Melissa, Karina, Sheyla, Mayuri, Carolina y Diana, por ser parte de mi historia y por acompañarme en este proceso que hoy llega a una de sus metas más importantes.

A las personas que caminaron conmigo durante estos años, a quienes me alentaron cuando estaba cansada, me escucharon cuando necesitaba desahogarme y celebraron conmigo cada pequeño triunfo. Gracias por formar parte de esta etapa de mi vida.

Y me la dedico a mí, a la niña que alguna vez soñó con llegar hasta aquí y a la mujer que decidió no rendirse.

Hoy miro atrás y entiendo que cada dificultad también formó parte del camino. Esta tesis no solo representa el final de una etapa académica, sino la evidencia de que fui capaz de perseverar, crecer y cumplir una meta que alguna vez parecía tan distante.

Con gratitud a Dios, con amor a quienes estuvieron conmigo y con orgullo por la mujer en la que me he convertido, dedico este logro.

Karen Mariza Angulo Aguilar

DEDICATORIA

Dedico este trabajo, en primer lugar, a mi gata, mi compañía silenciosa y refugio de paz en las interminables noches de desvelo. A mis padres, por ser el cimiento incondicional de mi formación, brindándome su paciencia y confianza cuando el camino se tornaba difícil. A mi hermana, mi prima y mi tía Rosita, por ser el vínculo afectivo que le dio a esta etapa un sentido que trasciende lo estrictamente académico.

A mi compañera de tesis, por caminar a mi lado en este último tramo, y a mis docentes, de manera especial a la Dra. Dianita, por aquellas enseñanzas que nutrieron tanto mi intelecto como mi crecimiento personal.

A mi propia compañía. Gracias por enseñarme a hallar fortaleza en la introspección y el silencio. A mis espacios de desconexión, los videojuegos y la música, por brindarme respiro en medio de la exigencia y recordarme el valor de simplemente disfrutar el momento.

Finalmente, dedico este logro a los verdaderos propósitos que me aguardan. Esta tesis no es un destino, sino el paso necesario para acercarme a aquello que deseo construir. Hoy termina este capítulo, pero recién comienza el camino que realmente quiero recorrer.

Kevin Orlando Condo Villa

Resumen

Introducción. La funcionalidad familiar desempeña un papel relevante en el desarrollo socioemocional de niños y adolescentes. La evidencia científica ha señalado que las dimensiones de comunicación y afectividad se asocian con la regulación emocional y con la presencia de ansiedad e ira. **Objetivo.** Identificar la relación reportada entre la funcionalidad familiar, específicamente las dimensiones de comunicación y afectividad, y el desarrollo de ansiedad e ira en niños y adolescentes. **Metodología.** Se realizó una revisión bibliográfica narrativa con alcance descriptivo-relacional. La búsqueda se efectuó en las bases de datos Scopus, PubMed/MEDLINE y ScienceDirect mediante descriptores DeCS y MeSH relacionados con funcionalidad familiar, comunicación familiar, afectividad, ansiedad e ira, combinados con los operadores booleanos AND y OR. Se incluyeron publicaciones originales en español e inglés publicadas entre 2018 y 2026. **Resultados.** La evidencia analizada mostró una asociación consistente entre la funcionalidad familiar y menores niveles de ansiedad e ira en niños y adolescentes. La comunicación y la afectividad se identificaron como dimensiones asociadas con una mejor regulación emocional, mientras que niveles bajos de funcionalidad familiar se relacionaron con mayor presencia de problemas internalizantes y dificultades en el control de la ira. Predominó el uso del Family Assessment Device (FAD), el APGAR Familiar y las escalas FACES para evaluar el funcionamiento familiar. **Conclusión.** La evidencia científica indicó que la comunicación y la afectividad constituyen dimensiones clave de la funcionalidad familiar, asociadas con una mejor regulación emocional y con menores niveles de ansiedad e ira durante la infancia y la adolescencia.

Palabras clave: funcionalidad familiar, comunicación familiar, afectividad, ansiedad, ira.

Abstract

Introduction. Family functioning plays a significant role in the social-emotional development of children and adolescents. Scientific evidence has shown that the dimensions of communication and affectivity are associated with emotional regulation and the presence of anxiety and anger.

Objective. To identify the reported relationship between family functioning—specifically the dimensions of communication and affectivity—and the development of anxiety and anger in children and adolescents.

Methodology. A narrative literature review with a descriptive-relational scope was conducted. The search was performed in the Scopus, PubMed/MEDLINE, and ScienceDirect databases using DeCS and MeSH descriptors related to family functioning, family communication, affectivity, anxiety, and anger, combined with the Boolean operators AND and OR. Original publications in Spanish and English published between 2018 and 2026 were included.

Results. The evidence analyzed showed a consistent association between family functioning and lower levels of anxiety and anger in children and adolescents. Communication and affectivity were identified as dimensions associated with better emotional regulation, while low levels of family functioning were linked to a higher prevalence of internalizing problems and difficulties with anger control. The Family Assessment Device (FAD), the Family APGAR, and the FACES scales were the most commonly used tools for assessing family functioning.

Conclusions. Scientific evidence indicated that communication and affectivity are key dimensions of family functioning, associated with better emotional regulation and lower levels of anxiety and anger during childhood and adolescence.

Keywords: Family functioning, family communication, affectivity, anxiety, anger.

Contenido

Introducción	13
Funcionalidad familiar	13
Comunicación familiar.....	14
Afectividad.....	14
Ansiedad	15
Ira	16
Niños y adolescentes.....	16
Modelo teórico integrador.....	18
Correlación de variables	19
Presentación del problema	20
Pregunta de investigación	21
Justificación	21
Objetivo general.....	22
Objetivos específicos	23
Materiales y métodos	23
Diseño	23
Estrategias de búsqueda	23
Criterios de selección.....	25
Criterios de Inclusión:	25
Criterios de exclusión	26
Extracción de datos	26
Análisis de datos	27
Tabla 2	27
Desarrollo.....	28
Relación entre la afectividad y la comunicación familiar con la ansiedad en niños y adolescentes.....	28
Relación entre las dimensiones de funcionalidad familiar (comunicación y afectividad) y la ira en niños y adolescentes.	31
Tabla 3	33
Tabla 4	40
Referencias.....	49

Introducción

Funcionalidad familiar

La funcionalidad familiar emerge como un componente clave para comprender el desarrollo emocional de niños y adolescentes. Desde la Terapia Familiar Estructural, Minuchin (1974) planteó que la familia se organiza a partir de una estructura compuesta por límites, subsistemas (conyugal, parental y fraterno) y patrones transaccionales, los cuales regulan las interacciones internas y contribuyen a la estabilidad del sistema familiar en esta perspectiva, la funcionalidad familiar no ha sido concebida como una categoría diagnóstica rígida, sino como un continuo que oscila desde niveles adecuados caracterizados por cohesión, comunicación efectiva, adaptabilidad, claridad de roles y adecuada resolución de conflictos hasta niveles deficitarios (Roa et al., 2022; Linero-Racines et al., 2024).

La funcionalidad familiar se ha referido a la capacidad del núcleo familiar para cumplir funciones de apoyo emocional, social y de desarrollo personal de sus miembros, influyendo directamente en su salud física, mental y social (Roa et al., 2022; Körün et al., 2025). La funcionalidad familiar suele evaluarse mediante instrumentos psicométricos validados como el Family Assessment Device (FAD), el APGAR Familiar y las escalas FACES III/FACES IV, los cuales permiten clasificar el funcionamiento familiar en niveles adecuados o deficitarios a partir de dimensiones como comunicación, cohesión, adaptabilidad, afectividad, roles y resolución de problemas. De esta manera, niveles elevados de funcionalidad se asocian con mayor apoyo familiar y regulación emocional, mientras que niveles bajos reflejan dificultades en la dinámica familiar relacionadas con un mayor riesgo de ansiedad e ira (Farmakopoulou et al., 2024; Tsoutsis & Dikeos, 2024).

En contraste, la baja funcionalidad familiar se evidencia en patrones de interacción como conflictos recurrentes, escasa cohesión, comunicación deficiente, límites inconsistentes o excesivamente rígidos y negligencia emocional, condiciones que se han asociado con mayores dificultades en la regulación emocional de niños y adolescentes (Wang et al., 2020; Nguyen et al., 2024). De igual manera, las deficiencias en cohesión, comunicación, afecto, roles y adaptabilidad han afectado negativamente el bienestar físico, mental y social de los miembros del sistema familiar (Xerxa et al., 2020).

En población escolar, la funcionalidad familiar ha desempeñado un papel especialmente relevante, ya que el hogar constituye el primer espacio donde niños y adolescentes han aprendido normas relacionales y estrategias de regulación emocional. En consecuencia, una dinámica familiar estructurada y afectivamente disponible ha favorecido la adaptación y la estabilidad emocional, mientras que un funcionamiento familiar deficitario ha incrementado la vulnerabilidad ante respuestas emocionales problemáticas (Nguyen et al., 2024; Farmakopoulou et al., 2024; Botero-Carvajal et al., 2023).

Comunicación familiar

La evidencia disponible define la comunicación familiar como el proceso mediante el cual los miembros de la familia intercambian información, emociones y significados, permitiendo la coordinación de roles y la resolución de situaciones cotidianas (Zakiei et al., 2020). Esta dimensión no solo ha implicado transmitir mensajes, sino también comprender y validar las experiencias del otro. Una comunicación efectiva puede apreciarse por claridad en la expresión, apertura emocional y reciprocidad en el diálogo. Cuando ha existido coherencia entre lo que se dice y cómo se dice, constituyendo un clima de confianza y seguridad. En cambio, patrones comunicacionales ambiguos o conflictivos han generado malentendidos y tensiones constantes (Lloyd et al., 2023; Vegas et al., 2022; Ryan et al., 2025).

Afectividad

Diversos autores coinciden en definir la afectividad como la capacidad de los miembros del sistema familiar para expresar emociones de manera adecuada, proporcional y congruente con el contexto, así como el grado de interés y compromiso emocional hacia el bienestar de los demás (Zakiei et al., 2020; Wang et al., 2022). Esta dimensión implica tanto la expresión equilibrada de sentimientos como la participación activa en la vida emocional del otro, manteniendo un balance entre cercanía y respeto por la autonomía. Cuando la expresión afectiva es coherente y la implicación emocional adecuada, se favorece la construcción de vínculos seguros y la percepción de apoyo y comprensión mutua.

Un nivel adecuado de afectividad ha fortalecido la cohesión familiar y ha promovido modelos saludables de regulación emocional en niños y adolescentes. Por el contrario, la ausencia de respuestas afectivas oportunas, el distanciamiento emocional o el sobre

involucramiento han generado inseguridad y dificultades en la adaptación, incrementando la vulnerabilidad ante problemas emocionales (Ryan et al., 2025; Van Fossen et al., 2021).

Ansiedad

La ansiedad ha sido descrita como una respuesta emocional en la que predominan sentimientos persistentes de miedo, preocupación excesiva y anticipación negativa frente a contextos percibidos como amenazantes. La Asociación Americana de Psiquiatría (2022) definió la ansiedad como un estado que involucra activación fisiológica, pensamientos anticipatorios negativos junto con conductas de evitación que interfieren con la vida diaria, el funcionamiento habitual. En la misma línea, la Organización Mundial de la Salud ha señalado que la ansiedad ha sido uno de los problemas de salud mental más frecuentes en la población infantil y adolescente a nivel mundial (Organización Mundial de la Salud (OMS), 2024).

Los resultados permiten interpretar que durante la infancia y la adolescencia, la ansiedad se ha asociado a cambios emocionales, cognitivos y conductuales relacionados con la regulación emocional y la adaptación al entorno. Estos cambios han incluido mayor sensibilidad al estrés, dificultad para controlar la preocupación, hipervigilancia y respuestas emocionales intensas ante situaciones cotidianas. De Raeymaecker & Dhar (2022) indicaron que los niños y adolescentes con ansiedad han presentado alteraciones en la capacidad para manejar sus emociones, lo que se ha reflejado en irritabilidad, retraimiento social, evitación de situaciones escolares o sociales y dificultades atencionales.

De igual manera, investigaciones basadas en instrumentos como el SENA han evidenciado que la ansiedad se presenta de forma interna y subjetiva, siendo reportada con mayor intensidad por los propios niños y adolescentes (Flores et al., 2022; Rivera-Ramírez et al., 2022). La ansiedad ha podido provocar consecuencias relevantes a nivel físico, psicológico y funcional cuando no ha sido abordada oportunamente. A nivel físico, se ha expresado mediante síntomas somáticos como palpitaciones, sudoración excesiva, temblores, molestias gastrointestinales y fatiga; mientras que, a nivel psicológico, ha generado pensamientos intrusivos, preocupación constante y sensación de descontrol emocional (Asociación Americana de Psiquiatría, 2022).

Estas manifestaciones han afectado el rendimiento académico, las relaciones

interpersonales y el bienestar general, incrementando el riesgo de persistencia de problemas emocionales en etapas posteriores del desarrollo (OMS,2024; Flores et al., 2022).

Ira

La ira ha sido conceptualizada como una emoción humana universal caracterizada por un estado intenso de desagrado, tensión y hostilidad, que puede variar en intensidad desde una leve irritación hasta una furia extrema (Grünebaum et al., 2023; Marmuse & Trousselard, 2024). A menudo ha estado acompañada de sensaciones físicas como aumento de la frecuencia cardíaca, sensaciones de calor y un subidón de energía (Tremblay & Wheatley, 2020).

Existen factores que han influido de manera interna como experiencias pasadas, traumas emocionales, patrones de pensamiento, lesiones cerebrales; y externas como el entorno social, relaciones, condiciones laborales y normas culturales (Marmuse & Trousselard, 2024; Khan et al., 2022). Cuando ha sido excesiva o mal regulada, ha podido dañar la salud física y mental, deteriorar relaciones y fomentar conductas agresivas (Grünebaum et al., 2023; Potegal, 2023). La ira es una emoción compleja e incluso culturalmente modulada que puede ser tanto una herramienta adaptativa como una fuerza destructiva, dependiendo de su regulación y contexto (Sorella et al., 2021).

Niños y adolescentes

La infancia ha sido considerada una etapa del desarrollo en la que predominan el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social inicial. Desde una perspectiva histórica y culturalmente corresponde la infancia como un periodo con voz y agencia propia, aunque tradicionalmente se ha visto como una fase de dependencia (Constantín, 2022; Zuleta, 2022). En términos lingüísticos, el origen latino *infans* ha significado "quien no habla", reflejando la idea de que el niño expresa más por gestos y voces ambiguas que por lenguaje articulado (Wei, 2004).

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2024), la niñez constituye una etapa fundamental del desarrollo humano caracterizada por rápidos cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales. Generalmente comprende el período que va desde el nacimiento hasta el inicio de la adolescencia, durante el cual se establecen las bases del desarrollo integral. En

esta etapa, los vínculos afectivos se consolidan mediante la interacción continua con los cuidadores principales, a través de relaciones basadas en la disponibilidad emocional, la comunicación, el afecto y la respuesta sensible a las necesidades del niño. Estas experiencias favorecen el desarrollo de un apego seguro, la regulación emocional, las habilidades sociales y la adaptación al entorno, constituyendo la base para relaciones interpersonales saludables en etapas posteriores del desarrollo. La adolescencia, por su parte, comprende aproximadamente el rango de los 12 a los 18 años, aunque algunos instrumentos de evaluación psicológica incluyen participantes desde los 3 hasta los 18 años para identificar problemas emocionales y conductuales (Caqueo-Úrizar et al., 2020).

La adolescencia ha sido considerada periodo de cambio entre la niñez y la vida adulta; fase intermedia entre la infancia y la adultez; periodo evolutivo que conecta la niñez con la edad adulta, distinguida por cambios corporales, emocionales y sociales. Esta ha incluido la llamada "edad de las inquietudes de la pubertad" o preadolescencia, que ha representado un momento de búsqueda de identidad y adaptación a nuevas responsabilidades, ha implicado redefinir roles y valores, lo que ha podido generar inestabilidad emocional y exposición a influencias externas negativas (Popa-Bota, 2018).

“Adolescente” ha designado a la persona que transita entre la niñez y la adultez, caracterizada por profundos cambios físicos, emocionales y sociales, y que se establece en el rango de 12 a 18 años (Caqueo-Úrizar et al., 2020; Kristjansson et al., 2020). Durante esta etapa, los vínculos familiares experimentan una reorganización debido al progresivo desarrollo de la autonomía y la identidad personal. Aunque los adolescentes incrementan sus relaciones con los pares, la familia continúa desempeñando un papel fundamental como fuente de apoyo emocional, orientación y seguridad. La comunicación abierta, la expresión afectiva y el establecimiento de límites consistentes fortalecen los vínculos familiares y favorecen la regulación emocional, mientras que las relaciones caracterizadas por conflictos, escaso apoyo o dificultades comunicativas incrementan la vulnerabilidad a problemas emocionales (Zakiei et al., 2020; Nguyen et al., 2024). En adolescentes de 14 a 18 años, los hallazgos sugieren que existe un nivel "normal bajo" en dimensiones como manejo de emociones (91,4 % en nivel inferior) y solución de problemas (80,2 % en nivel inferior), lo que ha limitado su capacidad para enfrentar riesgos y conflictos (Carrascal et al., 2025).

Modelo teórico integrador

La presente revisión bibliográfica se fundamenta en la perspectiva sistémica de la familia propuesta por Minuchin (1974), la cual plantea que el funcionamiento familiar influye de manera significativa en el desarrollo emocional de sus integrantes. Desde este enfoque, la funcionalidad familiar constituye un constructo amplio que integra dimensiones como la comunicación y la afectividad, consideradas elementos esenciales para la construcción de vínculos saludables y el adecuado desarrollo socioemocional durante la infancia y la adolescencia (Minuchin, 1974; Roa et al., 2022).

Una comunicación caracterizada por la escucha activa, la validación emocional y el diálogo abierto favorece la expresión adecuada de emociones, la resolución de conflictos y el fortalecimiento de los vínculos familiares. De igual manera, la afectividad familiar proporciona apoyo emocional, seguridad y sentimientos de pertenencia, factores que contribuyen al desarrollo de estrategias adaptativas de regulación emocional (Zakiei et al., 2020; Ryan et al., 2025; Nguyen et al., 2024).

Por el contrario, las dificultades en la comunicación y la afectividad familiar pueden afectar la capacidad de niños y adolescentes para afrontar situaciones estresantes, incrementando la vulnerabilidad ante respuestas emocionales desadaptativas. Diversas investigaciones han señalado que la presencia de conflictos familiares, negligencia emocional, escasa cohesión y dificultades comunicativas se relacionan con mayores niveles de ansiedad, problemas de regulación emocional y manifestaciones de ira (Wang et al., 2019; Farmakopoulou et al., 2024; Scaini et al., 2020).

Con base en la evidencia revisada, la presente investigación plantea que la funcionalidad familiar se relaciona con la ansiedad y la ira mediante las dimensiones de comunicación y afectividad, las cuales actúan como factores protectores o de riesgo para el bienestar psicológico de niños y adolescentes. Esta relación permite comprender de manera integrada cómo las dinámicas familiares pueden favorecer o dificultar el desarrollo de recursos emocionales adaptativos durante etapas fundamentales del desarrollo humano.

Correlación de variables

Una mejor funcionalidad familiar, caracterizada por niveles adecuados de cohesión, comunicación efectiva, claridad de roles y vínculos afectivos equilibrados, se ha asociado consistentemente con menores niveles de ansiedad en niños y adolescentes (Nguyen et al., 2024; Hua et al., 2024). La comunicación familiar cumple un papel central en esta relación, ya que su calidad influye directamente en la regulación emocional y en la forma en que los menores han interpretado y han afrontado situaciones estresantes (Lloyd et al., 2023). Cuando el intercambio comunicacional ha sido claro, abierto y validante, se ha fortalecido la seguridad emocional; en contraste, la comunicación deficiente se vincula con irritabilidad, retraimiento social, dificultades atencionales y problemas en la interacción con pares y figuras de autoridad (De Raeymaecker & Dhar, 2022). Estas alteraciones se han manifestado tanto en el ámbito escolar como familiar, comprometiendo el desarrollo socioemocional.

La afectividad familiar, entendida como la expresión emocional congruente y el grado adecuado de implicación afectiva, ha constituido un factor protector relevante. La negligencia emocional, el distanciamiento afectivo o el sobreinvolucramiento parental se han asociado con mayores niveles de ansiedad y dificultades en la regulación emocional, incluida la ira (Calaresi et al., 2025; Cure Acer, 2023). Cuando la expresión afectiva ha sido equilibrada favorece la construcción de vínculos seguros; por el contrario, déficits en esta dimensión han incrementado la vulnerabilidad psicológica (Farmakopoulou et al., 2024).

Las consecuencias de una baja funcionalidad familiar han podido extenderse más allá de la infancia. La persistencia de ansiedad e ira en contextos de comunicación disfuncional y afectividad inadecuada ha incrementado el riesgo de cronificación de los síntomas y de la aparición de trastornos mentales en etapas posteriores del desarrollo (Farmakopoulou et al., 2024; OMS, 2024). Estudios longitudinales y transversales han indicado, además, una relación bidireccional: la ansiedad infantil ha podido deteriorar la dinámica familiar, mientras que un funcionamiento familiar deficiente ha podido intensificar la sintomatología ansiosa (Wang et al., 2020; Nguyen et al., 2024; Ye et al., 2025).

En cuanto a la ira, esta ha podido emerger en contextos de conflictos repetitivos, estilos parentales inadecuados y modelado de expresiones emocionales agresivas (Keatley, 2023). La

observación constante de conductas iracundas en los padres ha aumentado la tendencia de los hijos a replicar esos patrones, aspecto que ha podido derivar en comportamientos violentos. Familias con baja cohesión y escasa adaptabilidad han presentado mayores niveles de ansiedad y dificultades en la regulación de la ira (Farmakopoulou et al., 2024). Además, se reporta una correlación baja a moderada entre ansiedad e ira en población infantojuvenil, con influencia parcial de factores ambientales compartidos en su covariación (Scaini et al., 2020), lo que ha reforzado la relevancia del contexto familiar como marco explicativo.

Presentación del problema

Los resultados obtenidos por Wang et al. (2019) y Hinostroza y Rojas (2023) señalaron que la baja funcionalidad familiar se asoció con mayores niveles de ansiedad en adolescentes. En el estudio de Wang et al. (2019), la funcionalidad familiar fue evaluada mediante el Family Assessment Device (FAD), mientras que Hinostroza y Rojas (2023) emplearon el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y el Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI). Los hallazgos evidenciaron que las dificultades en la dinámica familiar constituyen un factor asociado al desarrollo de problemas emocionales y que, conforme mejoraba la funcionalidad familiar, los niveles de ansiedad tendían a disminuir. Asimismo, Kringelbach et al. (2024), mediante técnicas de resonancia magnética funcional, identificaron alteraciones en la actividad neural relacionada con la regulación emocional en niños provenientes de hogares conflictivos.

En América Latina se ha observado un incremento sostenido de problemáticas asociadas a la violencia intrafamiliar, situación que se ha reflejado de manera particular en Ecuador, donde el diario El Comercio reportó que el 50% de niños, niñas y adolescentes ha sufrido violencia física o psicológica dentro del hogar (Guerrero, 2025). De igual manera, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) informó que el 25% de los hogares ecuatorianos ha presentado bajo nivel de funcionalidad familiar (INEC, 2024).

En la provincia del Azuay, el INEC reportó que aproximadamente el 20% de los hogares ha presentado problemas de comunicación y cohesión familiar, factores asociados al desarrollo de trastornos emocionales infantiles (INEC, 2024).

En Cuenca, Inga et al. (2020) identificaron que el 22.86% de las niñas y adolescentes evaluadas en una casa de acogida presentó ansiedad y el 17.14% depresión, evidenciando la

presencia significativa de alteraciones emocionales en población infantojuvenil expuesta a contextos de vulnerabilidad familiar.

Las consecuencias de la baja funcionalidad familiar se han extendido más allá de la etapa infantil, manifestándose en problemas conductuales, bajo rendimiento académico y alteraciones en la salud mental. Estudios nacionales han indicado que la ausencia de intervención temprana ha incrementado en un 45% el riesgo de desarrollar trastornos emocionales severos durante la adolescencia (Pérez, 2025). Además, López y García (2023) señalaron que el abuso emocional y la negligencia han generado mayores niveles de ansiedad e irritabilidad.

A partir de estos hallazgos, Pérez et al. (2022) observaron que las intervenciones dirigidas a la familia permitieron una reducción de hasta el 30 % de los síntomas de ansiedad e ira cuando se aplicaron en etapas tempranas del desarrollo. Este resultado respalda la importancia de implementar estrategias preventivas e intervenciones familiares orientadas al fortalecimiento de la comunicación, la estabilidad emocional y prácticas de crianza que favorezcan el bienestar infantil, especialmente en contextos de mayor vulnerabilidad.

La ansiedad y la ira constituyen dos de las dificultades emocionales con mayor presencia durante la infancia y la adolescencia. La evidencia revisada indica que el funcionamiento familiar puede desempeñar un papel protector o incrementar la vulnerabilidad frente a estas manifestaciones, según las características de la dinámica familiar. No obstante, la mayor parte de las investigaciones ha concentrado su atención en la ansiedad, mientras que la ira continúa con menor desarrollo dentro de este campo. Por esta razón, resulta pertinente integrar ambas variables en un mismo marco de análisis, tal como sugieren Ye et al. (2025).

Pregunta de investigación

¿Qué evidencia científica publicada durante los últimos años describe la relación entre la funcionalidad familiar y la ansiedad e ira en niños y adolescentes?

Justificación

La presente investigación se ha justificado por su relevancia social y científica, la pertinencia del estudio radica en abordar la relación entre la funcionalidad familiar, concretamente las dimensiones comunicación y afectividad, y la manifestación de ansiedad e

ira en niños y adolescentes, problemática que ha impactado directamente en el bienestar emocional y el desarrollo integral durante etapas críticas del ciclo vital. La Organización Mundial de la Salud ha señalado que aproximadamente uno de cada siete niños y adolescentes a nivel mundial ha presentado algún trastorno mental, siendo la ansiedad uno de los más frecuentes, y ha reconocido a los factores familiares como determinantes clave del bienestar psicológico en estas etapas (OMS,2024). La calidad de la comunicación y la expresión afectiva dentro del hogar han influido significativamente en la regulación emocional infantojuvenil, lo que ha evidenciado la necesidad de analizar de manera sistemática la producción científica que examine estas dimensiones específicas.

Desde una perspectiva teórica, la investigación ha permitido integrar y sintetizar hallazgos recientes que han demostrado que un funcionamiento familiar caracterizado por comunicación deficiente, escasa expresión afectiva, baja cohesión y conflictos recurrentes se ha asociado con mayores niveles de ansiedad, irritabilidad y dificultades en la regulación emocional en población infantil y adolescente (Ye et al., 2025). Asimismo, estudios de metaanálisis han señalado que la regulación emocional ha actuado como variable mediadora entre factores familiares negativos, como la negligencia emocional o las dificultades comunicativas, y problemas internalizantes como la ansiedad y la ira (Li et al., 2024).

Desde una perspectiva metodológica y práctica, la presente revisión busca aportar al fortalecimiento del conocimiento científico mediante la identificación de tendencias, coincidencias y vacíos en la literatura reciente sobre la funcionalidad familiar y sus dimensiones de comunicación, afectividad, así como de la regulación emocional en contextos familiares. Los hallazgos han podido servir como base para el diseño de estrategias de evaluación, prevención e intervención psicológica sustentadas en evidencia, favoreciendo la toma de decisiones clínicas y el desarrollo de programas orientados a promover entornos familiares con comunicación clara, expresión afectiva equilibrada y un adecuado desarrollo emocional en niños y adolescentes.

Objetivos

Objetivo general

Identificar la relación reportada entre la funcionalidad familiar (Comunicación y

afectividad) y la presencia de ansiedad e ira en niños y adolescentes mediante una revisión bibliográfica.

Objetivos específicos

1. Describir la relación entre las dimensiones de funcionalidad familiar (comunicación y afectividad) y la ansiedad en niños y adolescentes.
2. Describir la relación entre las dimensiones de funcionalidad familiar (comunicación y afectividad) y la ira en niños y adolescentes.

Materiales y métodos

Diseño

La investigación adoptó un enfoque cualitativo y se desarrolló mediante una revisión bibliográfica narrativa de carácter documental con alcance descriptivo-relacional. Su propósito consistió en analizar la literatura disponible sobre la relación entre la funcionalidad familiar, específicamente las dimensiones de comunicación y afectividad, y la presencia de ansiedad e ira en niños y adolescentes.

La investigación presentó un alcance descriptivo-relacional, ya que se orientó a describir las características de la funcionalidad familiar, particularmente las dimensiones de comunicación y afectividad, así como su relación con la ansiedad e ira en niños y adolescentes. Este diseño metodológico resultó pertinente porque permitió responder la pregunta de investigación mediante la recopilación, organización, análisis y síntesis de la evidencia científica disponible.

Estrategias de búsqueda

La búsqueda bibliográfica se realizó mediante los recursos institucionales de la Biblioteca Virtual de la Universidad Católica de Cuenca, la cual facilitó el acceso a bases de datos y revistas científicas indexadas. La identificación inicial de los estudios se realizó principalmente mediante la base de datos Scopus, complementándose con búsquedas en PubMed/MEDLINE y ScienceDirect.. Se empleó la herramienta Scopus AI para optimizar la recuperación de literatura científica y localizar investigaciones relacionadas con las variables de

estudio. Una vez identificados los registros potencialmente relevantes, los artículos fueron recuperados desde las revistas científicas correspondientes y evaluados de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión establecidos.

Para la estrategia de búsqueda se utilizaron descriptores DeCS y MeSH, complementados con palabras clave libres relacionadas con las variables de estudio. Los principales términos empleados fueron: funcionalidad familiar, funcionamiento familiar, comunicación familiar, afectividad familiar, ansiedad, ira, niños y adolescentes; así como sus equivalentes en inglés: family functioning, family communication, family affectivity, anxiety, anger, children y adolescents.

Los descriptores fueron combinados mediante los operadores booleanos AND y OR, adaptando las ecuaciones de búsqueda a la sintaxis de cada base de datos consultada. Las principales ecuaciones utilizadas fueron las siguientes:

Tabla 1

Estrategias de búsqueda empleadas según la base de datos

Base de datos	Estrategia de búsqueda
Scopus	TITLE-ABS-KEY(("family functioning" OR "family dysfunction" OR "family communication" OR "family affectivity" OR "family cohesion" OR "family adaptability" OR "family environment" OR "family climate" OR "family conflict" OR "family support" OR "parent-child relationship") AND ("anxiety" OR "anger" OR "emotion regulation" OR "behavior problems" OR "emotional symptoms" OR "internalizing symptoms") AND ("children" OR "adolescents"))
PubMed/MEDLINE	((("family functioning"[Title/Abstract] OR "family dysfunction"[Title/Abstract] OR "family communication"[Title/Abstract] OR "family affectivity"[Title/Abstract] OR "family cohesion"[Title/Abstract] OR "family adaptability"[Title/Abstract] OR "family environment"[Title/Abstract] OR "family climate"[Title/Abstract] OR "family conflict"[Title/Abstract] OR "family support"[Title/Abstract] OR "parent-child relationship"[Title/Abstract]) AND

	("anxiety"[Title/Abstract] OR "anger"[Title/Abstract] OR "emotion regulation"[Title/Abstract] OR "behavior problems"[Title/Abstract] OR "emotional symptoms"[Title/Abstract] OR "internalizing symptoms"[Title/Abstract]) AND ("children"[Title/Abstract] OR "adolescents"[Title/Abstract]))
ScienceDirect	("family functioning" OR "family dysfunction" OR "family communication" OR "family affectivity" OR "family cohesion" OR "family adaptability" OR "family environment" OR "family climate" OR "family conflict" OR "family support" OR "parent-child relationship") AND ("anxiety" OR "anger" OR "emotion regulation" OR "behavior problems" OR "emotional symptoms" OR "internalizing symptoms") AND ("children" OR "adolescents")

Nota. Se aplicaron los siguientes filtros en todas las bases de datos: publicaciones entre 2018 y 2026, artículos originales revisados por pares, texto completo disponible, idiomas español e inglés, y población infantil y adolescente.

La estrategia de búsqueda permitió recuperar inicialmente 52 registros potencialmente relevantes. Posteriormente, los registros fueron revisados para identificar posibles duplicados; no obstante, no se encontraron publicaciones repetidas debido a que la recuperación se realizó mediante la Biblioteca Virtual de la Universidad Católica de Cuenca y la depuración inicial de los resultados. Luego se efectuó la revisión de títulos y resúmenes, excluyéndose 22 estudios que no cumplían los criterios de elegibilidad. Finalmente, tras la evaluación del texto completo, se seleccionaron 30 artículos científicos para el análisis y la síntesis de la evidencia.

Criterios de selección

Criterios de Inclusión:

Para la presente investigación se consideraron artículos científicos publicados entre los años 2018 y 2026, escritos en los idiomas español e inglés, disponibles en texto completo y revisados por pares. Se incluyeron investigaciones empíricas de diseño transversal, longitudinal, correlacional, observacional y experimental, desarrolladas en población infantil y adolescente, cuya finalidad fue analizar la relación entre la funcionalidad familiar, especialmente las

dimensiones de comunicación y afectividad, y la presencia de ansiedad e ira. Del mismo modo, se consideraron estudios pertenecientes al campo de la psicología, la salud mental y las ciencias de la salud, que aportaran evidencia científica relacionada con las variables de investigación.

Criterios de exclusión

Por otra parte, se excluyeron documentos que no correspondían a publicaciones científicas, tales como blogs, páginas web, editoriales, cartas al editor, resúmenes de congresos y material audiovisual. Asimismo, no se consideraron investigaciones realizadas exclusivamente en población adulta, estudios publicados antes del año 2018, artículos escritos en idiomas distintos al español o inglés, publicaciones duplicadas y documentos que no disponían del texto completo. Finalmente, se descartaron aquellas investigaciones que no abordaban de manera directa la relación entre la funcionalidad familiar, particularmente las dimensiones de comunicación y afectividad, y el desarrollo de la ansiedad o la ira en niños y adolescentes, así como aquellos estudios que no proporcionaban información suficiente para el análisis de las variables objeto de investigación.

Extracción de datos

La información obtenida de los estudios seleccionados se registró mediante una matriz de extracción de datos elaborada específicamente para la presente revisión bibliográfica. En dicha matriz se consignaron los siguientes aspectos: autor y año de publicación, país de procedencia, objetivo del estudio, diseño metodológico, población y muestra, instrumentos utilizados para evaluar la funcionalidad familiar y la ansiedad o la ira, principales resultados, conclusiones y aporte al objetivo de la investigación.

El proceso de selección inició con la identificación de los estudios a partir de las estrategias de búsqueda y los descriptores establecidos en las diferentes bases de datos. Posteriormente, se realizó la revisión de los títulos y resúmenes para verificar su pertinencia con el tema de estudio. Los artículos que cumplieron con los criterios de inclusión fueron sometidos a la lectura completa del texto, permitiendo evaluar su calidad metodológica y su relevancia para la investigación. Finalmente, los estudios seleccionados fueron incorporados a la matriz de extracción de datos, la cual constituyó la base para el análisis y la síntesis de la evidencia científica.

Análisis de datos

El análisis de la información se desarrolló desde un enfoque cualitativo y descriptivo, mediante una síntesis narrativa temática de la evidencia científica recopilada. Los estudios seleccionados fueron examinados de manera interpretativa con el propósito de identificar los principales hallazgos relacionados con la funcionalidad familiar, especialmente las dimensiones de comunicación y afectividad, y su relación con el desarrollo de la ansiedad e ira en niños y adolescentes.

Para garantizar el rigor científico de la revisión, se consideró la calidad metodológica de los estudios incluidos, priorizando investigaciones publicadas en revistas indexadas en bases de datos internacionales, como Scopus y PubMed/MEDLINE, sometidas a procesos de revisión por pares. Asimismo, se valoró la pertinencia de los diseños metodológicos, la coherencia entre los objetivos, la metodología empleada y los resultados obtenidos, así como el nivel de evidencia aportado por cada investigación.

Los resultados fueron organizados de acuerdo con los objetivos específicos del estudio. En primer lugar, se analizaron los hallazgos relacionados con la influencia de la comunicación y la afectividad familiar sobre la ansiedad y la ira en niños y adolescentes. Posteriormente, se examinaron los factores familiares asociados al desarrollo de estas manifestaciones emocionales, identificando elementos protectores y factores de riesgo descritos en la literatura científica. Finalmente, la información fue sintetizada mediante tablas comparativas y categorías temáticas, facilitando una interpretación crítica e integral de la evidencia disponible.

Tabla 2

Bases de datos y registros investigados

Base de datos / Recurso documental	Registros identificados	Registros excluidos	Estudios incluidos
Scopus	26	14	10
PubMed/MEDLINE	11	5	6
ScienceDirect	15	3	12
Total	52	22	30

Nota. Los registros identificados corresponden a los resultados obtenidos mediante las estrategias de búsqueda aplicadas en cada base de datos. Los registros excluidos fueron

descartados por no cumplir los criterios de inclusión establecidos, debido a que correspondían a poblaciones diferentes, no abordaban las variables de estudio, constituían revisiones de literatura o se encontraban fuera del período de publicación definido. Los estudios incluidos representan los artículos científicos que conformaron la muestra final analizada en la presente revisión bibliográfica.

Desarrollo

Relación entre la afectividad y la comunicación familiar con la ansiedad en niños y adolescentes

La ansiedad en niños y adolescentes mantiene una relación consistente con la comunicación y la afectividad familiar, dimensiones ampliamente reconocidas como componentes esenciales del funcionamiento familiar. Los estudios revisados coinciden en que un entorno caracterizado por apoyo emocional, cohesión y comunicación abierta favorece el desarrollo de estrategias adaptativas de afrontamiento y disminuye la probabilidad de presentar sintomatología ansiosa. Sin embargo, las investigaciones difieren en los mecanismos mediante los cuales se produce esta asociación. Mientras algunos autores destacan la influencia directa de las relaciones familiares sobre el bienestar emocional, otros proponen que dicho efecto ocurre mediante variables mediadoras como la autoestima, la regulación emocional, la soledad percibida o la exposición a situaciones estresantes. Estas diferencias amplían la comprensión del fenómeno y evidencian que la funcionalidad familiar no actúa de manera aislada, sino en interacción con diversos procesos psicológicos y contextuales.

La afectividad familiar constituye una de las dimensiones más consistentes para explicar la presencia de ansiedad en niños y adolescentes. Farmakopoulou et al. (2024), Hinostroza y Rojas (2023), Wang, Peng y Chi (2021) y Ma et al. (2024), pese a desarrollarse en contextos socioculturales diferentes y emplear diseños transversales y longitudinales, coinciden en que los vínculos caracterizados por apoyo emocional, cohesión y una comunicación positiva se asocian con menores niveles de ansiedad y otros problemas internalizantes. Aunque utilizaron distintos instrumentos para evaluar el funcionamiento familiar y la sintomatología emocional, predominó el empleo del Family Assessment Device (FAD) y sus variantes, las escalas FACES y el APGAR Familiar, además de instrumentos estandarizados para la evaluación de la ansiedad. En conjunto,

los hallazgos respaldan que la afectividad familiar actúa como un factor protector al fortalecer los recursos emocionales y favorecer una mejor adaptación frente al estrés y las demandas del desarrollo.

Aunque Farmakopoulou et al. (2024), Wang et al. (2019) y Guo et al. (2018) identificaron una asociación inversa entre la funcionalidad familiar y la ansiedad, sus investigaciones difieren en el diseño metodológico, las poblaciones estudiadas y los mecanismos explicativos propuestos. Farmakopoulou et al. realizaron un estudio transversal en adolescentes griegos, mientras que Wang et al. desarrollaron un estudio longitudinal con adolescentes chinos y Guo et al. emplearon un diseño correlacional. Asimismo, los estudios utilizaron diferentes instrumentos para evaluar el funcionamiento familiar y la sintomatología emocional, lo que evidencia variaciones metodológicas en la medición de las variables. No obstante, los tres coinciden en que un mejor funcionamiento familiar se asocia con menores niveles de ansiedad. Las diferencias radican en las variables mediadoras planteadas: Wang et al. señalaron la autoestima y la soledad como mecanismos explicativos, Farmakopoulou et al. destacaron el papel de la cohesión familiar y Guo et al. incorporaron la interacción entre la autoestima y el estrés escolar. En conjunto, estos hallazgos sugieren que la influencia protectora del funcionamiento familiar sobre la ansiedad depende de la interacción entre factores familiares, personales y contextuales, más que de una única dimensión familiar.

La influencia de la afectividad familiar sobre la ansiedad también ha sido analizada desde la regulación emocional. Calaresi et al. (2025), y Kringelbach et al. (2024) coinciden en que el apoyo afectivo constituye un elemento protector frente a la ansiedad; sin embargo, difieren en la explicación de este efecto. Mientras Calaresi et al. atribuyen el incremento de los síntomas ansiosos a la negligencia emocional y al rechazo afectivo, Kringelbach et al. aportan evidencia neurobiológica al demostrar que las relaciones familiares positivas favorecen patrones cerebrales asociados con una regulación emocional más eficiente. Estas diferencias metodológicas amplían la comprensión del fenómeno al integrar evidencia conductual y neurobiológica sobre el papel protector de la afectividad familiar.

La comunicación familiar representa otra dimensión estrechamente vinculada con la ansiedad durante la infancia y la adolescencia. Nguyen et al. (2024) y Lloyd et al. (2023) coinciden en que la comunicación basada en escucha activa, validación emocional y respeto favorece el bienestar

psicológico y disminuye la sintomatología afectiva. Sin embargo, Lloyd et al. (2023) centran su análisis en los beneficios obtenidos tras intervenciones familiares dirigidas a mejorar la comunicación, mientras que Nguyen et al. (2024) analizan la percepción que tienen los propios adolescentes sobre el funcionamiento familiar. Estas diferencias metodológicas permiten abordar el fenómeno tanto desde la eficacia de las intervenciones como desde la experiencia subjetiva de los participantes.

La calidad de la comunicación familiar constituye uno de los principales factores protectores frente a la ansiedad durante la infancia y la adolescencia. Aunque Lloyd et al. (2023), Nguyen et al. (2024), De Raeymaecker y Dhar (2022) y Morelli et al. (2022) utilizaron diseños metodológicos diferentes —revisión sistemática, estudio observacional, investigación empírica y seguimiento longitudinal y analizaron poblaciones infantiles y adolescentes en distintos contextos, todos coinciden en que la escucha activa, la validación emocional y la resolución constructiva de conflictos favorecen la regulación emocional y reducen la vulnerabilidad frente a la ansiedad. No obstante, cada investigación enfatiza un mecanismo diferente: Lloyd et al. destacan la eficacia de las intervenciones familiares, Nguyen et al. la percepción del funcionamiento familiar, De Raeymaecker y Dhar las prácticas parentales y Morelli et al. el impacto de los conflictos cotidianos. Estas diferencias metodológicas amplían la comprensión del fenómeno al mostrar que la comunicación familiar protege la salud emocional desde perspectivas complementarias.

La comunicación y la afectividad constituyen dimensiones complementarias del funcionamiento familiar, cuya influencia sobre la ansiedad se ha asociado con diferentes procesos psicológicos. Diversos estudios coinciden en que ambas dimensiones favorecen el desarrollo de recursos protectores, aunque difieren en las variables mediadoras propuestas (Farmakopoulou et al., 2024; Guo et al., 2023; Wang et al., 2020). Mientras Wang et al. (2020) identifican la autoestima y la soledad como mecanismos principales, Farmakopoulou et al. (2024) destacan la cohesión y la autoestima, y Guo et al. (2023) incorporan el estrés escolar como un factor de vulnerabilidad emocional. Aunque los estudios utilizaron diseños e instrumentos diferentes, sus hallazgos respaldan que la influencia familiar depende de la interacción entre factores personales, familiares y contextuales, más que de un único componente del funcionamiento familiar.

El papel protector del funcionamiento familiar también se mantiene frente a acontecimientos externos potencialmente estresantes. Hua et al. (2024), mediante un estudio transversal en

adolescentes chinos, demostraron que una adecuada funcionalidad familiar amortigua el efecto de los eventos vitales estresantes sobre la ansiedad. Por su parte, Ye et al. (2025), a través de una revisión narrativa de la literatura, identificaron de forma consistente a la cohesión, la comunicación y el apoyo emocional como las dimensiones familiares con mayor respaldo empírico para prevenir la ansiedad infantil y adolescente. Aunque ambos estudios difieren en su diseño y alcance metodológico, convergen en señalar que la funcionalidad familiar fortalece la capacidad de afrontamiento y reduce el riesgo de desarrollar sintomatología ansiosa.

En conjunto, la evidencia analizada identifica que la ansiedad en niños y adolescentes mantiene una relación consistente con la funcionalidad familiar, especialmente con las dimensiones de comunicación y afectividad. Aunque los estudios revisados difieren en los mecanismos explicativos —como la autoestima, la regulación emocional, la soledad o el estrés escolar—, existe consenso en que un entorno familiar caracterizado por apoyo emocional, cohesión y comunicación abierta favorece el desarrollo de recursos protectores frente a la ansiedad. En consecuencia, la funcionalidad familiar no actúa únicamente como un factor asociado al bienestar psicológico, sino también como un elemento que modula la forma en que niños y adolescentes afrontan las demandas emocionales propias de su desarrollo.

Relación entre las dimensiones de funcionalidad familiar (comunicación y afectividad) y la ira en niños y adolescentes.

La evidencia disponible indica que la funcionalidad familiar también desempeña un papel relevante en la regulación de la ira durante la infancia y la adolescencia. Aunque Scaini et al. (2020), Otterpohl et al. (2012) y Lin et al. (2024) desarrollaron sus investigaciones mediante diseños y poblaciones diferentes, coinciden en señalar que los entornos familiares caracterizados por conflictos persistentes, baja cohesión y dificultades en la comunicación incrementan el riesgo de respuestas impulsivas y problemas en la regulación de la ira. No obstante, cada estudio enfatiza mecanismos distintos: Scaini et al. destacan la influencia de factores familiares compartidos en la ansiedad y la ira, Otterpohl et al. subrayan el papel del ambiente familiar en el desarrollo emocional infantil y Lin et al. resaltan la importancia de la regulación emocional como proceso mediador. En conjunto, estos hallazgos muestran que la funcionalidad familiar influye sobre la expresión de la ira a través de múltiples mecanismos complementarios.

La afectividad familiar constituye uno de los componentes más relevantes para comprender las diferencias en la regulación de la ira entre niños y adolescentes. Scaini et al. (2020), Lin et al. (2024) y Vegas (2025) presentan resultados convergentes al señalar que la cohesión, la comunicación y el apoyo emocional favorecen respuestas más adaptativas frente a situaciones de frustración. Sin embargo, cada investigación explica esta relación desde perspectivas diferentes. Mientras Scaini et al. destacan la influencia de la cohesión familiar y los factores compartidos sobre la vulnerabilidad emocional, Lin et al. sostienen que la regulación emocional media el efecto de la funcionalidad familiar sobre el ajuste psicológico, y Vegas (2025) sugiere que la cohesión, la comunicación y la satisfacción familiar se asocian con menores niveles de agresión en adolescentes. Estas diferencias amplían la comprensión del fenómeno al evidenciar que la afectividad familiar influye tanto en la regulación emocional como en la prevención de conductas agresivas.

La regulación emocional constituye uno de los principales mecanismos mediante los cuales la funcionalidad familiar influye en la expresión de la ira. Lin et al. (2024) y Yi et al. (2025) coinciden en que un funcionamiento familiar favorable promueve un mejor control emocional y reduce las conductas agresivas; sin embargo, difieren en el proceso mediante el cual explican esta relación. Mientras Lin et al. atribuyen un papel mediador a la regulación emocional sobre el ajuste psicológico, Yi et al. evidencian que el conflicto parental incrementa la agresión adolescente a través del deterioro del funcionamiento familiar. Aunque ambos estudios utilizaron diseños longitudinales y analizaron poblaciones adolescentes, sus hallazgos convergen en señalar que la calidad de las relaciones familiares constituye un elemento protector frente a la desregulación emocional y las respuestas impulsivas.

Los efectos protectores de la afectividad familiar también fueron evidenciados por Scaini et al. (2020), Lin et al. (2024) y Mastrotheodoros et al. (2020), quienes coinciden en señalar que un funcionamiento familiar caracterizado por apoyo emocional y cohesión se asocia con un mejor ajuste emocional y conductual en los adolescentes. No obstante, cada estudio explica esta relación desde perspectivas diferentes. Mientras Scaini et al. destacan la influencia de los factores familiares compartidos sobre la ansiedad y la ira, Lin et al. atribuyen un papel mediador a la regulación emocional y Mastrotheodoros et al. evidencian una relación bidireccional entre el funcionamiento familiar y los problemas internalizantes y externalizantes. En conjunto, estos

hallazgos respaldan que la afectividad familiar constituye un factor protector frente a las dificultades en la regulación emocional y conductual.

La comunicación familiar complementa el papel de la afectividad en la regulación de la ira, ya que constituye el principal medio mediante el cual los miembros de la familia expresan emociones, resuelven conflictos y afrontan situaciones de tensión. Lin et al. (2024), Morelli et al. (2022) y Vegas y Mateos-Agut (2024) coinciden en que la comunicación y la afectividad familiar constituyen factores determinantes en la regulación de la ira; sin embargo, difieren en la forma de explicar esta relación. Mientras Lin et al. destacan la regulación emocional como principal mecanismo mediador, Morelli et al. evidencian que el conflicto familiar cotidiano incrementa los síntomas emocionales en niños mediante una relación bidireccional, y Vegas y Mateos-Agut señalan que los conflictos familiares y las situaciones estresantes favorecen la agresividad a través de la hostilidad. A pesar de estas diferencias conceptuales y metodológicas, los estudios convergen en reconocer que las relaciones familiares positivas favorecen un mejor control emocional y disminuyen la probabilidad de conductas agresivas.

En conjunto, las investigaciones analizadas coinciden en que la comunicación y la afectividad familiar constituyen dimensiones esenciales para comprender la regulación de la ira durante la infancia y la adolescencia. Aunque los estudios difieren en los diseños metodológicos, las poblaciones evaluadas y los mecanismos explicativos propuestos, existe consenso en que la cohesión familiar, el apoyo emocional y la comunicación constructiva favorecen el desarrollo de competencias de regulación emocional y disminuyen la probabilidad de respuestas impulsivas. Estas coincidencias fortalecen la evidencia de que la funcionalidad familiar representa un factor protector frente a las dificultades en el manejo de la ira, independientemente del contexto sociocultural en el que se desarrollaron las investigaciones.

Tabla 3

Cuadro resumen: Características metodológicas de los estudios incluidos en la revisión

Autor (año)	País	Objetivo del estudio	Diseño metodológico	Población / muestra	Instrumentos utilizados
Hua et al. (2024)	CHN	Analizar la relación entre eventos vitales estresantes,	TRV	ADO (n = 10 985)	Generalized Anxiety Disorder-7 (GAD-7); Adolescent Self-

		funcionalidad familiar y ansiedad en adolescentes chinos.			rating Life Events Checklist (ASLEC); Family Assessment Device (FAD), versión china adaptada.
Nguyen et al. (2024)	USA	Examinar la asociación entre funcionamiento familiar y síntomas depresivos, ansiosos y anhedónicos.	TRV	ADO (n = 79)	McMaster Family Assessment Device (FAD); entrevista diagnóstica semiestructurada; medidas autoinformadas de depresión y ansiedad.
Farmakopoulou et al. (2024)	GRE	Analizar la relación entre funcionalidad familiar, autoestima y ansiedad en adolescentes.	OBS, TRANS	ADO (n=166)	FACES III; STAI-C; RSES.
Ma et al. (2024)	CHN	Analizar la relación longitudinal entre funcionamiento familiar y ansiedad generalizada considerando mediadores psicológicos.	LONG	ADO (n = 1223)	Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale II (FACES II); Generalized Anxiety Disorder Scale (GAD-7); Self-Identity Scale (SIS); Cognitive Flexibility Inventory (CFI).
Shaheen et al. (2023)	PAK	Determinar el papel mediador de la autoestima y el apoyo materno entre funcionalidad familiar y problemas conductuales.	CORR	ADO	Family Assessment Device (FAD); Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ); Rosenberg Self-Esteem Scale (RSES); Parental Acceptance-Rejection Questionnaire (PARQ) – Mother Version.
Van Fossen et al. (2021)	USA	Evaluar si una medida breve del funcionamiento familiar detecta	TRV	NIÑ/FAM (n = 83 díadas)	APGAR Familiar; Pediatric Symptom Checklist (PSC).

		síntomas psicosociales infantiles.				
Scaini et al. (2020)	ITA	Analizar la influencia de factores genéticos y familiares en la ansiedad e ira infantil.	LONG	NIÑ (diseño de gemelos)		Screen for Child Anxiety Related Emotional Disorders (SCARED); medida de ira infantil informada por los padres.
Wang, Y. et al. (2020)	CHN	Examinar el efecto de la baja funcionalidad familiar sobre ansiedad y depresión mediante autoestima y soledad.	LONG	ADO (n = 921)		Family Assessment Device (FAD); Rosenberg Self-Esteem Scale (RSES); Children's Loneliness Scale (CLS); Screen for Child Anxiety Related Emotional Disorders (SCARED); Center for Epidemiologic Studies Depression Scale (CES-D).
Xerxa et al. (2020)	NLD	Determinar el valor predictivo del funcionamiento familiar prenatal sobre la conducta y el desarrollo cerebral.	COH	NIÑ (cohorte Generation R)		Family Assessment Device (FAD), subescala de Funcionamiento General; Child Behavior Checklist (CBCL).
Ryan, N. P. et al. (2025)	AUS	Examinar el valor predictivo de la funcionalidad familiar sobre problemas emocionales y conductuales tras traumatismo craneoencefálico.	COH	NIÑ		Family Assessment Device (FAD), subescala de Funcionamiento General.
Lee, Fosco y Feinberg (2024)	USA	Analizar longitudinalmente la relación entre funcionamiento familiar y problemas	LONG	NIÑ/FAM (n = 504 familias)		Family Relationship Index (FRI); Strengths and Difficulties Questionnaire

		emocionales y conductuales durante la COVID-19.			(SDQ).
Kringelbach, M. L. et al. (2024)	USA	Explorar las bases neurobiológicas de las prácticas de crianza en la regulación emocional.	OBS	ADO	Técnicas de neuroimagen (p. ej., resonancia magnética funcional); no aplica un instrumento estandarizado único.
Wang, Peng y Chi (2021)	CHN	Analizar la relación entre funcionamiento familiar y problemas internalizantes.	TRV	ADO (n = 11 865)	General Functioning Scale del McMaster Family Assessment Device (GF-FAD); Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ); Connor–Davidson Resilience Scale (CD-RISC-10)
Botero-Carvajal, A. et al. (2023)	COL	Comparar la funcionalidad familiar entre escolares con y sin síntomas depresivos.	CC	ESC	APGAR Familiar.
Calaresi, D. et al. (2025)	ITA	Analizar la interacción entre negligencia emocional, funcionamiento familiar y ansiedad en adolescentes.	LONG	ADO (n = 1 866)	Escala de Percepción Adolescente del Funcionamiento Familiar (APFF); Childhood Trauma Questionnaire, subescala de negligencia emocional.
Mastrotheodoros et al. (2020)	GRC	Analizar longitudinalmente la relación entre funcionamiento familiar y problemas internalizantes y externalizantes.	LONG	ADO (n = 480)	McMaster Family Assessment Device (FAD); Youth Self-Report (YSR) del Achenbach System of Empirically Based Assessment (ASEBA).
Zendarski et al. (2022)	AUS	Analizar la asociación entre irritabilidad infantil, malestar	TRV	NIÑ/FAM (n = 507)	Affective Reactivity Index (ARI); Depression Anxiety Stress Scales-21

		parental y funcionamiento familiar.			(DASS-21); Caprara Irritability Scale; McMaster Family Assessment Device (FAD).
Körün, A. B. et al. (2025)	TUR	Adaptar y validar la GF-FAD y evaluar su relación con el bienestar mental.	PSIC	NIÑ/FAM (573 díadas; 1 146 participantes)	General Family Functioning Assessment Device (GF-FAD); Family Adaptability Scale; Family Belongingness Scale; Warwick–Edinburgh Mental Well-Being Scale (WEMWBS).
Vegas (2025)	ESP	Analizar la relación entre funcionamiento familiar y agresión en adolescentes españoles.	CORR	ADO (n = 1 114)	FACES IV; Family Communication Scale (FCS); Family Satisfaction Scale (FSS); Aggression Questionnaire (AQ).
Hagen et al. (2025)	NLD	Comparar el funcionamiento familiar en niños con ansiedad con y sin TEA tras terapia cognitivo-conductual.	LONG	NIÑ (n = 264)	FFS; entrevista diagnóstica de ansiedad.
Simpson et al. (2023)	USA	Analizar la relación entre funcionamiento familiar y síntomas internalizantes en adolescentes.	LONG	ADO (n = 340)	Escalas de funcionamiento familiar y síntomas internalizantes.
Song et al. (2023)	CHN	Analizar la relación entre funcionamiento familiar y problemas emocionales y conductuales en niños y adolescentes.	CORR	NIÑ/ADO	Family Assessment Device (FAD); Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ).

Caqueo-Urizar, A. et al. (2020)	CHL	Examinar la relación entre factores familiares y trastornos psiquiátricos infantiles.	EPI	FAM	Revisión de literatura clínica; no aplica un instrumento de medición estandarizado.
Wang, Y. et al. (2024)	CHN	Analizar el papel modulador del funcionamiento familiar entre eventos estresantes y ansiedad.	LONG	FAM	Revisión conceptual; no aplica un instrumento de medición específico.
Guo et al. (2023)	CHN	Analizar la relación entre funcionalidad familiar y ansiedad en estudiantes de secundaria.	CORR	ADO (n = 745)	Family APGAR; Generalized Anxiety Disorder-7 (GAD-7); Perceived Stress Scale (PSS-10); Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC-10).
Yi et al. (2025)	CHN	Analizar la relación entre conflicto parental, funcionamiento familiar y conducta agresiva.	LONG	ADO (n = 540)	Children's Perception of Interparental Conflict Scale (CPIC); Family Assessment Device (FAD); Buss-Perry Aggression Questionnaire (BPAQ).
Morelli, N. M. et al. (2022)	USA	Analizar la relación bidireccional entre conflicto familiar y síntomas de ansiedad, depresión y retraimiento infantil.	LONG	NIÑ (n = 221)	Family Environment Scale (FES); Child Behavior Checklist (CBCL).
Vegas y Mateos-Agut (2024)	ESP	Analizar la relación entre conflictos familiares, estrés	CORR	ADO (n = 230)	Escala de Clima Familiar (FES); Buss-Perry Aggression

		familiar y agresividad en adolescentes.			Questionnaire (BPAQ); Cook–Medley Hostility Scale (CMHS).
Hinostroza y Rojas (2023)	ECU	Analizar la relación entre funcionalidad familiar y ansiedad estado-rasgo en adolescentes.	Obs., corr., transv.	ADO (n=213)	FF-SIL; STAI
Huang et al. (2023)	CHN	Determinar la relación entre funcionamiento familiar, estilos parentales y ansiedad en escolares chinos.	CORR	NIÑ (n = 5 396)	Family Functioning Assessment Scale for Children; Parental Bonding Instrument; Spence Children's Anxiety Scale (versión corta).

Nota. ADO = Adolescente/Adolescentes; NIÑ = Niños; NIÑ/ADO = Niños y adolescentes; NIÑ/FAM = Niños y familia; FAM = Familia/Familiar; ESC = Escolares. TRV = Transversal; LONG = Longitudinal; OBS = Observacional; CORR = Correlacional; COH = Cohorte; CC = Caso-control; EPI = Epidemiológico; EMP = Empírico; PSIC = Psicométrico; SEM = Modelos de ecuaciones estructurales; EXP = Experimental. Países: CHN = China; USA = Estados Unidos; GBR = Reino Unido; PAK = Pakistán; ITA = Italia; NLD = Países Bajos; AUS = Australia; BEL = Bélgica; COL = Colombia; ESP = España; TUR = Turquía; IRN = Irán; ZAF = Sudáfrica; CHL = Chile; DEU = Alemania.

El análisis de las características metodológicas de los 30 estudios incluidos evidencia un predominio de diseños observacionales, transversales, correlacionales y longitudinales, mientras que los diseños experimentales, de cohorte y de caso-control aparecen con menor frecuencia, y un subgrupo de revisiones sistemáticas y conceptuales aporta evidencia de síntesis. En cuanto a la población de estudio, se observa una concentración importante de investigaciones desarrolladas con niños y adolescentes, lo que sugiere un interés prioritario por comprender la funcionalidad familiar en etapas tempranas del desarrollo, frente a un número más reducido de estudios centrados en muestras adultas o en la unidad familiar en su conjunto. Respecto a los instrumentos empleados, predominan las escalas de funcionamiento familiar de uso extendido en la literatura clínica y epidemiológica, como el Family Assessment Device (FAD) y sus variantes, el APGAR Familiar y escalas específicas de ansiedad como el SCARED y el GAD-7; en varios estudios de tipo teórico, conceptual o de revisión no se emplea un instrumento de medición único, y en otros el resumen disponible no permite identificar la denominación oficial del instrumento utilizado. En términos

de producción científica, China y Estados Unidos concentran el mayor número de publicaciones, seguidos por países europeos como Italia y España, lo que refleja un interés investigativo sostenido en contextos culturales diversos sobre la funcionalidad familiar y su relación con la salud mental infantojuvenil.

Tabla 4

Cuadro de resumen

Autor (año)	Variable(s) analizada(s)	Hallazgos principales	Conclusión principal
Hua et al. (2024)	Funcionalidad familiar – Ansiedad	Los eventos vitales estresantes se asociaron con mayor ansiedad; la funcionalidad familiar atenuó esta asociación en los adolescentes con mejor funcionamiento familiar.	La funcionalidad familiar actúa como factor protector frente al efecto de los eventos vitales estresantes sobre la ansiedad adolescente.
Nguyen et al. (2024)	Funcionalidad familiar – Ansiedad/Depresión	Menores puntuaciones en resolución de problemas, comunicación y funcionamiento general se asociaron con mayor psicopatología; la ansiedad se relacionó específicamente con resolución de problemas, roles y funcionamiento general.	Dimensiones específicas del funcionamiento familiar explican de forma diferencial la sintomatología afectiva adolescente.
Farmakopoulou et al. (2024)	Funcionalidad familiar – Ansiedad – Autoestima	Un mejor funcionamiento familiar se asoció con menores niveles de ansiedad y mayor autoestima. La autoestima medió parcialmente la relación entre la funcionalidad familiar y la sintomatología ansiosa.	La funcionalidad familiar constituye un factor protector frente a la ansiedad en adolescentes, tanto de forma directa como a través del fortalecimiento de la autoestima.
Ma et al. (2024)	Funcionamiento familiar; ansiedad generalizada; identidad personal; flexibilidad cognitiva.	El funcionamiento familiar predijo menores niveles de ansiedad generalizada a lo largo del tiempo. La identidad personal y la flexibilidad cognitiva actuaron como mediadores significativos.	La comunicación familiar constituye un mecanismo de cambio relevante, aunque su eficacia depende del contexto y diseño de la intervención.
Shaheen et al. (2023)	Funcionalidad familiar – Problemas	La funcionalidad familiar se relacionó con problemas conductuales, mediada por la	El fortalecimiento de la autoestima y el apoyo materno puede mitigar el

	conductuales	autoestima y el apoyo materno.	efecto de la disfunción familiar sobre la conducta adolescente.
Van Fossen et al. (2021)	Funcionalidad familiar – Síntomas psicosociales	El deterioro del funcionamiento familiar se asoció con más síntomas conductuales infantiles y menor calidad de vida relacionada con la salud.	Evaluar brevemente la funcionalidad familiar en atención primaria permite identificar síntomas psicosociales infantiles tempranamente.
Scaini et al. (2020)	Ansiedad – Ira	La ansiedad y la ira infantil compartieron una proporción sustancial de varianza genética y ambiental común.	La coexistencia de ansiedad e ira en la infancia responde a mecanismos etiológicos compartidos, incluido el entorno familiar.
Wang, Y. et al. (2020)	Disfunción familiar – Ansiedad/Depresión	La baja funcionalidad familiar inicial predijo mayor ansiedad y depresión posteriores, mediada por la autoestima y la soledad.	La autoestima y la soledad constituyen mecanismos mediadores clave entre la baja funcionalidad familiar y la sintomatología ansiosa y depresiva.
Xerxa et al. (2020)	Funcionalidad familiar – Conducta	La deficiente funcionalidad familiar desde el embarazo se asoció con más problemas conductuales preadolescentes y con alteraciones subcorticales cerebrales.	El monitoreo temprano del funcionamiento familiar permitiría anticipar riesgos conductuales y neurobiológicos en la infancia.
Ryan, N. P. et al. (2025)	Funcionalidad familiar – Conducta	La funcionalidad familiar predijo problemas internalizantes y externalizantes en niños tras un traumatismo craneoencefálico.	La funcionalidad familiar es un predictor relevante de las manifestaciones conductuales infantiles tras una lesión cerebral.
Lee, Fosco y Feinberg (2024)	Funcionamiento familiar; problemas internalizantes; problemas externalizantes.	Las familias con mayor cohesión y menor conflicto presentaron menores niveles de problemas internalizantes y externalizantes en los hijos durante el seguimiento longitudinal.	El funcionamiento familiar mantiene un efecto protector sostenido sobre la salud mental infantil, incluso en contextos de alta adversidad como la pandemia por COVID-19.
Kringelbach, M. L. et al. (2024)	Crianza – Regulación	Las prácticas de crianza se asocian con la activación de	Las prácticas de crianza dejan huellas

	emocional	redes neuronales implicadas en la regulación emocional.	neurobiológicas medibles sobre los circuitos de regulación emocional.
Wang, Peng y Chi (2021)	Funcionamiento familiar; problemas internalizantes.	Un mejor funcionamiento familiar se asoció con menos problemas internalizantes. La resiliencia medió parcialmente esta relación, mientras que la adicción al teléfono móvil moderó el efecto protector del funcionamiento familiar.	El funcionamiento familiar constituye un factor protector frente a los problemas internalizantes en adolescentes, favoreciendo la resiliencia y reduciendo el impacto de factores de riesgo.
Botero-Carvajal, A. et al. (2023)	Funcionalidad familiar – Depresión	Los escolares con sintomatología depresiva presentaron niveles significativamente más bajos de funcionalidad familiar que los controles.	La funcionalidad familiar constituye un factor protector frente al desarrollo de depresión en la etapa escolar.
Calaresi, D. et al. (2025)	Negligencia emocional – Ansiedad	La negligencia emocional deterioró la percepción del funcionamiento familiar, lo que incrementó los síntomas de ansiedad seis y doce meses después.	La percepción del funcionamiento familiar es una vía intermediaria entre la negligencia emocional temprana y la ansiedad adolescente posterior.
Mastrotheodoros et al. (2020)	Funcionalidad familiar – Problemas internalizantes y externalizantes	Un peor funcionamiento familiar se asoció con mayores problemas internalizantes y externalizantes en los adolescentes; además, los problemas emocionales y conductuales también contribuyeron al deterioro posterior del funcionamiento familiar.	La funcionalidad familiar se asoció con problemas emocionales y conductuales en los adolescentes.
Zendarski et al. (2022)	Funcionalidad familiar – Ira	La irritabilidad infantil y el malestar e irritabilidad parental se asociaron con un peor funcionamiento familiar.	La funcionalidad familiar se relaciona con la irritabilidad infantil y el bienestar emocional de los padres.
Körün, A. B. et al. (2025)	Funcionalidad familiar – Bienestar psicológico	La escala familiar analizada mostró adecuada validez y confiabilidad, y se relacionó con el bienestar psicológico infantil.	La funcionalidad familiar se configura como un determinante relevante del bienestar psicológico en la infancia.

Vegas (2025)	Funcionalidad familiar – Agresión	La cohesión, la comunicación y la satisfacción familiar se asociaron con menores niveles de agresión en los adolescentes.	La funcionalidad familiar actúa como un factor protector frente a la agresión en adolescentes.
Hagen et al. (2025)	Funcionamiento familiar – Ansiedad	Los niños con ansiedad y TEA presentaron menor funcionamiento familiar que los demás grupos.	La coexistencia de ansiedad y TEA se asocia con un peor funcionamiento familiar.
Simpson et al. (2023)	Funcionamiento familiar – Síntomas internalizantes	La comunicación abierta y el apoyo familiar se asociaron con menores niveles de ansiedad y depresión.	El funcionamiento familiar positivo actúa como factor protector frente a síntomas internalizantes.
Song et al. (2023)	Funcionamiento familiar – Problemas emocionales y conductuales	Un mejor funcionamiento familiar se relacionó con menos problemas emocionales; la resiliencia medió esta asociación y la calidad del sueño la moderó.	La resiliencia y el sueño influyen en la relación entre funcionamiento familiar y problemas emocionales.
Caqueo-Urizar, A. et al. (2020)	Trastornos psiquiátricos – Funcionalidad familiar	Los trastornos psiquiátricos infantiles se relacionaron con factores familiares adversos.	Los factores familiares constituyen un componente epidemiológico relevante en la aparición de trastornos psiquiátricos infantiles.
Wang, Y. et al. (2024)	Funcionalidad familiar – Ansiedad	El funcionamiento familiar moduló conceptualmente el efecto de los eventos vitales estresantes sobre la ansiedad.	El funcionamiento familiar actúa como variable moduladora del impacto de los eventos vitales sobre la salud emocional.
Guo et al. (2023)	Funcionalidad familiar – Ansiedad	Una mejor funcionalidad familiar se relacionó con menores niveles de ansiedad.	La funcionalidad familiar protege frente a la ansiedad adolescente.
Yi et al. (2025)	Conflicto parental – Funcionalidad familiar – Agresión	El conflicto parental incrementó la agresión adolescente a través del deterioro del funcionamiento familiar.	La funcionalidad familiar media la relación entre el conflicto parental y la agresión en adolescentes.
Morelli, N. M. et al. (2022)	Conflicto familiar – Ansiedad	El conflicto familiar cotidiano se asoció bidireccionalmente con los síntomas ansiosos y	El conflicto familiar incrementa los síntomas ansiosos y emocionales

		depresivos con retraimiento en los niños.	infantiles, evidenciando una relación bidireccional.
Vegas y Mateos-Agut (2024)	Conflicto familiar – Agresión	Los conflictos y las situaciones familiares estresantes se asociaron con mayores niveles de agresividad, mediadas por la hostilidad.	El conflicto familiar favorece la agresividad en los adolescentes a través de la hostilidad.
Hinostroza y Rojas (2023)	Funcionalidad familiar – Ansiedad.	La funcionalidad familiar se relacionó de forma inversa con la ansiedad estado-rasgo; menor funcionalidad se asoció con mayor ansiedad.	La funcionalidad familiar constituye un factor protector frente a la ansiedad en adolescentes.
Huang et al. (2023)	Funcionalidad familiar – Ansiedad	Un adecuado funcionamiento familiar y estilos parentales positivos se relacionaron con menores niveles de ansiedad en escolares.	Un funcionamiento familiar adecuado se asocia con menores niveles de estrés y ansiedad infantil, reforzando su papel protector.

Nota. Las variables se presentan en su denominación completa para facilitar la lectura. El guion (–) indica la relación analizada entre ambas variables en el estudio correspondiente.

Las Tablas 1 y 2 muestran que la mayoría de las investigaciones incluidas emplearon diseños observacionales, transversales y longitudinales, con predominio de muestras de niños y adolescentes. Para evaluar las variables de estudio, los instrumentos utilizados con mayor frecuencia fueron el Family Assessment Device (FAD) y sus variantes, el APGAR Familiar y las escalas FACES para valorar la funcionalidad familiar, mientras que el Generalized Anxiety Disorder-7 (GAD-7), el Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) y otros instrumentos estandarizados se emplearon para evaluar la ansiedad y los problemas emocionales. En conjunto, los estudios mostraron evidencia consistente de que una adecuada comunicación, cohesión y afectividad familiar se asocian con menores niveles de ansiedad, ira y otros problemas internalizantes en niños y adolescentes.

Discusión

Los resultados obtenidos en la presente revisión indican que la funcionalidad familiar y sus dimensiones de comunicación y la afectividad familiar se asocian con la ansiedad en niños y adolescentes. Estos resultados coinciden con lo reportado por Wang et al. (2020), Farmakopoulou et al. (2024) y Ye et al. (2025), quienes identificaron que un funcionamiento

familiar caracterizado por cohesión, apoyo emocional y comunicación abierta se asocia con menores niveles de ansiedad. Aunque estas investigaciones fueron desarrolladas en diferentes contextos socioculturales y mediante diseños longitudinales, transversales y de revisión narrativa, todas respaldan el papel protector de la funcionalidad familiar. Sin embargo, difieren en los mecanismos explicativos propuestos, ya que Wang et al. atribuyen esta relación a la autoestima y la soledad, Farmakopoulou et al. destacan la cohesión familiar y Ye et al. enfatizan la interacción entre la comunicación y el apoyo emocional. Estas diferencias sugieren que la influencia familiar sobre la ansiedad responde a la interacción de diversos factores personales, familiares y contextuales, más que a un único componente del funcionamiento familiar.

Los resultados obtenidos muestran concordancia con Nguyen et al. (2024), Ma et al. (2024), Wang, Peng y Chi (2021), Lee et al. (2024) y Morelli et al. (2022), quienes coinciden en que un adecuado funcionamiento familiar, caracterizado por una comunicación efectiva, cohesión y apoyo afectivo, favorece la regulación emocional y disminuye la vulnerabilidad frente a la ansiedad y otros problemas internalizantes. Aunque los estudios difieren en sus diseños metodológicos, el tamaño de las muestras y los instrumentos empleados, predominó el uso del Family Assessment Device (FAD) y sus variantes, el APGAR Familiar, las escalas FACES y otros instrumentos estandarizados para evaluar el funcionamiento familiar y la sintomatología emocional. A pesar de estas diferencias metodológicas, los hallazgos fueron consistentes al señalar que las familias caracterizadas por una comunicación abierta, apoyo emocional y adecuada resolución de conflictos fortalecen los recursos protectores frente a la ansiedad y favorecen un mejor ajuste socioemocional en niños y adolescentes.

En relación con la ira, los estudios revisados indican que la comunicación y la afectividad familiar desempeñan un papel relevante en la regulación emocional durante la infancia y la adolescencia. Estos hallazgos son consistentes con los reportados por Scaini et al. (2020), Lin et al. (2024), Yi et al. (2025), Morelli et al. (2022) y Vegas y Mateos-Agut (2024), quienes coinciden en que la cohesión familiar, el apoyo emocional y la comunicación constructiva se asocian con un mejor control de la ira y con menores niveles de conductas agresivas. No obstante, las investigaciones difieren en los mecanismos explicativos propuestos. Mientras Scaini et al. atribuyen un papel relevante a los factores familiares compartidos en la relación entre ansiedad e ira, Lin et al. destacan la regulación emocional como mecanismo mediador. Por

su parte, Yi et al. señalan que el conflicto parental incrementa la agresividad a través del deterioro del funcionamiento familiar; Morelli et al. describen una relación bidireccional entre el conflicto familiar cotidiano y los síntomas emocionales, y Vegas y Mateos-Agut identifican la hostilidad como un mecanismo mediador entre los conflictos familiares y la agresividad. En conjunto, aunque los estudios difieren en sus diseños metodológicos, poblaciones e instrumentos de evaluación, sus resultados convergen al señalar que un funcionamiento familiar caracterizado por relaciones afectivas positivas y una comunicación adecuada se asocia con una mejor regulación de la ira durante la infancia y la adolescencia.

En conjunto, la evidencia analizada permite afirmar que la funcionalidad familiar representa un factor protector para el bienestar emocional de niños y adolescentes, independientemente del contexto geográfico, el diseño metodológico o los instrumentos utilizados en las investigaciones revisadas. Aunque existen diferencias relacionadas con las características de las muestras, los procedimientos de evaluación y los mecanismos explicativos propuestos, los estudios muestran resultados consistentes al reconocer que la comunicación y la afectividad familiar favorecen el desarrollo de competencias de regulación emocional y reducen el riesgo de ansiedad e ira. Estos hallazgos resaltan la importancia de promover intervenciones orientadas al fortalecimiento de las relaciones familiares como estrategia para la prevención y el abordaje de las dificultades emocionales durante la infancia y la adolescencia.

Conclusiones

La evidencia analizada reporta que la funcionalidad familiar y sus dimensiones de comunicación y la afectividad familiar mantienen una relación consistente con la ansiedad en niños y adolescentes. Los estudios revisados coinciden en que las relaciones familiares caracterizadas por comunicación abierta, apoyo emocional, validación afectiva y cohesión se asocian con menores niveles de ansiedad, mientras que la comunicación conflictiva, la negligencia emocional y la baja cohesión incrementan la vulnerabilidad a desarrollar sintomatología ansiosa. Variables como la autoestima, la soledad y la regulación emocional actúan como mecanismos que fortalecen o debilitan esta relación, evidenciando que el funcionamiento familiar constituye un factor protector para la salud mental infantil y adolescente.

La comunicación y la afectividad familiar también desempeñan un papel fundamental en

la regulación de la ira durante la infancia y la adolescencia. La evidencia revisada mostró que los entornos familiares caracterizados por apoyo emocional, comunicación respetuosa, cohesión y establecimiento de normas claras favorecen un mejor control emocional y una menor presencia de conductas agresivas. En contraste, los conflictos familiares persistentes, las interacciones hostiles y las dificultades en la expresión afectiva se asociaron con mayores niveles de irritabilidad, impulsividad y problemas para regular la ira, resaltando la importancia del funcionamiento familiar como un elemento protector frente a estas manifestaciones emocionales y conductuales.

En conjunto, los estudios incluidos respaldan la existencia de una relación significativa entre la funcionalidad familiar y la presencia de ansiedad e ira en niños y adolescentes. La comunicación y la afectividad emergen como dimensiones centrales del funcionamiento familiar, al actuar como factores protectores cuando favorecen relaciones caracterizadas por cohesión, apoyo emocional y adecuada resolución de conflictos, o como factores de riesgo cuando predominan la baja funcionalidad, la escasa comunicación y los conflictos familiares. Estos hallazgos destacan la importancia de fortalecer las relaciones familiares como estrategia para promover el bienestar emocional y prevenir dificultades psicológicas durante la infancia y la adolescencia.

La presente revisión presentó algunas limitaciones que deben considerarse al interpretar los hallazgos. En primer lugar, se evidenció heterogeneidad metodológica entre las investigaciones incluidas, reflejada en las diferencias de diseño, tamaño de muestra y procedimientos de análisis, lo que dificultó la comparación directa de algunos resultados. Asimismo, los estudios emplearon diversos instrumentos para evaluar la funcionalidad familiar y las variables emocionales, lo que limitó la uniformidad en la medición de los constructos. Además, se identificaron diferencias entre los contextos socioculturales de los países donde fueron desarrolladas las investigaciones, aspecto que puede influir en la forma en que se manifiestan las dinámicas familiares y las respuestas emocionales. Finalmente, se observó una menor cantidad de investigaciones centradas en la ira en comparación con la ansiedad, especialmente en población latinoamericana, lo que evidencia la necesidad de ampliar la producción científica sobre esta temática para fortalecer la comprensión del fenómeno.

Se evidenció una mayor producción científica centrada en ansiedad que en ira. Además,

se identificó una menor cantidad de investigaciones desarrolladas en contextos latinoamericanos y ecuatorianos. Asimismo, existe escasa evidencia científica que relacione directamente la afectividad familiar con la ira en niños y adolescentes, siendo esta una variable menos estudiada en comparación con la ansiedad.

Como proyección para futuras investigaciones, se sugiere realizar estudios longitudinales que permitan examinar cómo evoluciona el funcionamiento familiar y de qué manera influye en la ansiedad y la ira durante el desarrollo infantil y adolescente. Del mismo modo, sería conveniente profundizar en el análisis de variables que puedan intervenir en esta relación, como la autoestima, regulación emocional, resiliencia y estilos parentales. Además, resulta necesario incrementar la producción científica en población latinoamericana, especialmente en Ecuador, para disponer de evidencia más contextualizada sobre esta problemática.

Se recomienda a futuros investigadores ampliar el análisis de otras dimensiones de la funcionalidad familiar, incorporar metodologías mixtas que permitan comprender con mayor profundidad las dinámicas familiares y realizar estudios comparativos entre diferentes grupos etarios y contextos socioculturales. Del mismo modo, sería relevante evaluar la efectividad de programas de intervención familiar dirigidos a reducir síntomas de ansiedad e ira en población infantojuvenil.

Finalmente, esta revisión posee importantes implicaciones para los profesionales de la salud mental. La evaluación de la funcionalidad familiar, particularmente de la comunicación y la afectividad, debería constituir un componente fundamental dentro de los procesos de valoración psicológica en niños y adolescentes.

Asimismo, los hallazgos obtenidos respaldan la aplicación de acciones preventivas y terapéuticas dirigidas a fortalecer el funcionamiento familiar, favorecer la regulación de las emociones y desarrollar competencias parentales, con el fin de promover un adecuado desarrollo psicológico y disminuir los factores que incrementan el riesgo de ansiedad e ira.

Referencias

- Asociación Americana de Psiquiatría. (2022). Trastornos de ansiedad. En *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5.^a ed., revisión de texto, pp. 215–231). Asociación Estadounidense de Psiquiatría.
- Botero-Carvajal, A., Urrego, Á. M. J., Gutierrez-Posso, A. G., Calero-Flórez, M., & Hernandez-Carrillo, M. (2023). Factors associated with family function in school children: Case-control study. *Heliyon*, 9(3), e14595. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e14595>
- Calaresi, D., Verrastro, V., Giordano, F., & Saladino, V. (2025). The Long-Term Effects of Emotional Neglect on family functioning and anxiety symptoms in adolescents. *Journal of Family Violence*. <https://doi.org/10.1007/s10896-025-01011-y>
- Caqueo-Urizar, A., Flores, J., Escobar, C., Urzúa, A., & Irrázaval, M. (2020). Psychiatric disorders in children and adolescents in a middle-income Latin American country. *BMC Psychiatry*, 20(1), 104. <https://doi.org/10.1186/s12888-020-02512-4>
- Carrascal, G. C., Rodríguez, D. C. A., González, P. S., Hernández, C. a. N., Ospina, A. M., & Torres, P. T. R. (2025). Nivel de desarrollo de habilidades para la vida en estudiantes adolescentes de colegios públicos de la provincia Sabana Centro. *Global Health Promotion*. <https://doi.org/10.1177/17579759251370625>
- Constantín, F. Á. (2022). La infancia del torno, una infancia de frontera. *Revista Estudios Feministas*, 30(2). <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2022v30n284531>
- Cure Acer, S. (2023). Ira y agresión en la dinámica familiar. En: Martin, C.R., Preedy, V.R., Patel, V.B. (eds) *Manual de la ira, la agresión y la violencia*. Springer, Cham. https://doi-org.vpn.ucacue.edu.ec/10.1007/978-3-031-31547-3_6
- De Raeymaecker, K., & Dhar, M. (2022). The Influence of Parents on Emotion Regulation in Middle Childhood: A Systematic Review. *Children*, 9(8), 1200. <https://doi.org/10.3390/children9081200>

- Farmakopoulou, I., Lekka, M., & Gkintoni, E. (2024). Clinical Symptomatology of Anxiety and Family Function in Adolescents—The Self-Esteem Mediator. *Children*, 11(3), 338. <https://doi.org/10.3390/children11030338>
- Grünebaum, A., McLeod-Sordjan, R., Pollet, S., Moreno, J., Bornstein, E., Lewis, D., Katz, A., Warman, A., Dudenhausen, J., & Chervenak, F. (2023). Anger: an underappreciated destructive force in healthcare. *Journal of Perinatal Medicine*, 51(7), 850–860. <https://doi.org/10.1515/jpm-2023-0099>
- Guerrero, A. (2025, octubre 6). El hogar es un espacio de riesgo para la mitad de niños y niñas en Ecuador; se puede frenar el maltrato. *El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/hogar-espacio-riesgo-ninos-ninas-ecuador-maltrato>
- Guo, Z., Zhao, J., & Peng, J. (2023). Family function and anxiety among junior school students during the COVID-19 pandemic: a moderated mediation model. *Frontiers in Psychiatry*, 14, 1217709. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2023.1217709>
- Hagen, A., Klein, A.M., Bögels, S.M. et al. Funcionamiento familiar en familias de niños con trastorno de ansiedad, con y sin trastorno del espectro autista. *J Autism Dev Disord* (2025). <https://doi.org/10.1007/s10803-025-06894-w>
- Hernández Sampieri, R., Mendoza Torres, C. P., & Mendoza Torres, S. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Hinostroza, P., & Rojas, D. L. (2023). RELACIÓN ENTRE FUNCIONALIDAD FAMILIAR y ANSIEDAD ESTADO-RASGO EN ADOLESCENTES. *CHAKIÑAN REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES*, 20, 112–124. <https://doi.org/10.37135/chk.002.20.06>
- Hua, Y., Jiang, W., He, Y., Zheng, X., Huang, C., Guo, L., Guo, L., Guo, Y., Guo, L., & Guo, L. (2024). Associations of recent stressful life events with anxiety symptoms among Chinese adolescents with a consideration of family functioning. *European Journal of*

Psychotraumatology, 15(1), 2337577. <https://doi.org/10.1080/20008066.2024.2337577>

Inga, A. E., Astudillo Sarmiento, M. A., Pacheco Naranjo, A. M., & Morocho Malla, M. I. (2020). Frecuencia de ansiedad y depresión en niñas y adolescentes de la casa de acogida “Miguel León” en el cantón Cuenca, Ecuador. *Revista Médica HJCA*, 12(3), 188–192. <https://doi.org/10.14410/2020.12.3.ao.27>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024). *Indicadores de violencia intrafamiliar y dinámica familiar en el Ecuador*. INEC.

Keatley, D. A. (2023). Timeline analysis of violence. En C. R. Martin, V. R. Preedy & V. B. Patel (Eds.), *Handbook of anger, aggression, and violence* (pp. 85–100). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-31547-3_6

Körün, A. B., Satici, S. A., & Keitner, G. I. (2025). Adaptation of general family functioning assesment device (GF-FAD): its association with family adaptability, family belongingness and mental well-being. *Current Psychology*, 44(8), 6798–6810. <https://doi.org/10.1007/s12144-025-07673-7>

Kringelbach, M. L., Goodkind, M., & Luby, J. (2024). Family and parenting factors are associated with emotion regulation neural function in early adolescent girls with elevated internalizing symptoms. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 33, 1703– 1715. <https://doi.org/10.1007/s00787-024-02481-z>

Kristjansson, A. L., Mann, M. J., Sigfusson, J., Thorisdottir, I. E., Allegrante, J. P., & Sigfusdottir, I. D. (2020). Principios Directrices y Desarrollo del Modelo Islandés para la Prevención del Uso de Sustancias en Adolescentes. *Health Promotion Practice*. <https://doi.org/10.1177/1524839919899078>

Li, C., Zhang, Y., Chang, R., Wei, M., Jiang, Y., & Zhang, J. (2024). The mediation and interaction effects of Internet addiction in the association between family functioning and depressive symptoms among adolescents: A four-way decomposition. *Journal of Affective Disorders*, 356, 41–47. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.03.103>

- Lee, H., Fosco, G. M., & Feinberg, M. E. (2024). Family functioning and child internalizing and externalizing problems: A 16-wave longitudinal study during the COVID-19 pandemic. *Child Development*, 96(1), 426–440. <https://doi.org/10.1111/cdev.14179>
- Linero-Racines, R. M., Gelves-Ospino, M., Benitez-Agudelo, J. C., Morales-Cuadro, A., & Navarro-Yepes, N. (2024, December 13). *La disfunción familiar promueve desajustes en la conducta en adolescentes en situación de bullying*. https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/article/view/29935
- Lloyd, A., Broadbent, A., Brooks, E., Bulsara, K., Donoghue, K., Saijaf, R., Sampson, K. N., Thomson, A., Fearon, P., & Lawrence, P. J. (2023). The impact of family interventions on communication in the context of anxiety and depression in those aged 14–24 years: systematic review of randomised control trials. *BJPsych Open*, 9(5), e161. <https://doi.org/10.1192/bjo.2023.545>
- Ma, R., Zhang, Q., Zhang, C., & Xu, W. (2024). Longitudinal associations between family functioning and generalized anxiety among adolescents: the mediating role of self-identity and cognitive flexibility. *BMC Psychology*, 12(1), 399. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-01908-1>
- Mastrotheodoros, S., Canário, C., Gugliandolo, M. C., Merkas, M., & Keijsers, L. (2019). Family Functioning and Adolescent Internalizing and Externalizing Problems: Disentangling between-, and Within-Family Associations. *Journal of Youth and Adolescence*, 49(4), 804–817. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01094-z>
- Minuchin, S. (1974). *Families and family therapy*. Harvard University Press.
- Morelli, N. M., Hong, K., Garcia, J., Elzie, X., Alvarez, A., & Villodas, M. T. (2022). Everyday Conflict in Families at Risk for Violence Exposure: Examining Unique, Bidirectional Associations with Children’s Anxious- and Withdrawn-Depressed Symptoms. *Research on Child and Adolescent Psychopathology*, 51(3), 317–330. <https://doi.org/10.1007/s10802-022-00966-6>

- Nguyen, T. N., Chance, A. B., Roske, C., Chase, E., Rubinstein, T. B., Zayde, A., Mowrey, W. B., & Gabbay, V. (2024). Relationships Between Adolescent Perception of Family Functioning and Affective Symptomatology. *JAACAP Open*, 3(3), 793–804. <https://doi.org/10.1016/j.jaacop.2024.09.002>
- Pérez, J. (2025, octubre 15). Traumas emocionales se gestan entre los seis y 12 años. *La Prensa de Lara*. <https://laprensadelara.com/nacionales/traumas-emocionales-seis-y-12-anos/>
- Potegal, M. (2023). Are reactions to frustrative nonreward in other animals a model for human anger? *Behavioral Neuroscience*, 137(6), 364–372. <https://doi.org/10.1037/bne0000574>
- Rabinowitz, J. A., Osigwe, I., Drabick, D. A., & Reynolds, M. D. (2016). Negative emotional reactivity moderates the relations between family cohesion and internalizing and externalizing symptoms in adolescence☆. *Journal of Adolescence*, 53(1), 116–126. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2016.09.007>
- Roa, K. J. A., Arreguin, I. A., Colin, C. a. N., & Paredes, J. M. H. (2022). Design and validation of a family functioning assessment instrument. *Salud Ciencia Y Tecnología*, 2, 138. <https://doi.org/10.56294/saludcyt2022138>
- Rodríguez, Y. C. H. (2018). Manifestaciones de ansiedad en niños de 8 a 10 años en la ciudad de Cuenca, Ecuador. *Revista de Psicología Educativa*, 12(2), 45–58.
- Ryan, N. P., Catroppa, C., Botchway, E., Sood, N. T., Crossley, L., Crowe, L., Hearps, S., & Anderson, V. (2025). How does family functioning contribute to child externalizing and internalizing behavior problems after childhood TBI? Evidence from a prospective cohort study. *Journal of Affective Disorders*, 374, 238–246. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2025.01.023>
- Scaini, S., Centorame, G., Lissandrello, F., Sardella, S., Stazi, M. A., Fagnani, C., Brombin, C., & Battaglia, M. (2020). The role of genetic and environmental factors in covariation between anxiety and anger in childhood. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 30(4), 607–617. <https://doi.org/10.1007/s00787-020-01543-2>

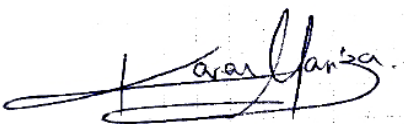
- Shaheen, Z., Akhtar, T., & Khan, M. W. S. (2023). Family functioning and behavioral problems among left-behind adolescent: Self-esteem as a mediator and mother nurturance as a moderator. *Children and Youth Services Review*, 155, 107179. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2023.107179>
- Simpson EG, Córdova D, Lincoln CR, Ohannessian CM. Síntomas interiorizadores y funcionamiento familiar positivo en adolescentes hispanos: un examen bidireccional de asociaciones a lo largo del tiempo. *J Fam Psychol.* marzo 2024; 38(2):345-354. doi: 10.1037/fam0001154. Publicado en formato electrónico 2023 21 de septiembre. PMID: 37732956; PMCID: PMC10922048.
- Sorella, S., Grecucci, A., Piretti, L., & Job, R. (2021). Do anger perception and the experience of anger share common neural mechanisms? *NeuroImage*, 230, 117777. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2021.117777>
- Song, Q., Su, W., Li, N., Wang, H., Guo, X., Liang, Q., Qu, G., Ding, X., Liang, M., Qin, Q., Chen, M., Sun, L., & Sun, Y. (2023). Family function and emotional behavior problems in Chinese children and adolescents: A moderated mediation model. *Journal of Affective Disorders*, 341, 296–303. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2023.08.138>
- Tremblay, P. F., & Wheatley, M. J. (2020). Anger. *The Wiley Encyclopedia of Personality and Individual Differences*, 31–35. <https://doi.org/10.1002/9781119547174.ch182>
- Tsoutsis, V., & Dikeos, D. (2024). Family Functioning and Cohesion Scale: Validation of a short instrument for the assessment of intrafamily relations. *Behavioral Sciences*, 14(10), 969. <https://doi.org/10.3390/bs14100969>
- Van Fossen, C. A., Wexler, R., Purtell, K. M., Slesnick, N., Taylor, C. A., & Pratt, K. J. (2021). Family functioning assessment and child psychosocial symptoms in family medicine. *Journal of Pediatric Nursing*, 61, 284–291. <https://doi.org/10.1016/j.pedn.2021.07.018>
- Vegas, M. I., Mateos-Agut, M., Pineda-Otaola, P. J., & Sebastián-Vega, C. (2022). Psychometric

- properties of the FACES IV package for Spanish adolescents. *Psicologia Reflexão E Crítica*, 35(1), 18. <https://doi.org/10.1186/s41155-022-00222-2>
- Vegas, M. I., & Mateos-Agut, M. (2024). Conflictos familiares, situaciones familiares estresantes y agresividad en la adolescencia. El papel de la hostilidad. *Actualidades en Psicología*, 38(137), 71-89. <https://doi.org/10.15517/ap.v38i137.56420>
- Vegas, M. I. (2025). Family functioning and aggression among Spanish adolescents: Examining the roles of family cohesion, family flexibility, family communication and family satisfaction. *Journal of Family Therapy*, 47, e12478. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.12478>
- Wang, Y., Luo, B., Hong, B., Yang, M., Zhao, L., & Jia, P. (2022). The relationship between family functioning and non-suicidal self-injury in adolescents: A structural equation modeling analysis. *Journal of Affective Disorders*, 309, 193–200. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.04.124>
- Wang, Q., Peng, S., & Chi, X. (2021). The relationship between family functioning and internalizing problems in Chinese adolescents: a Moderated Mediation model. *Frontiers in Psychology*, 12, 644222. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.644222>
- Wang, Y., Tian, L., Guo, L., & Huebner, E. S. (2020). Family dysfunction and adolescents' anxiety and depression: A multiple mediation model. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 66, 101090. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2019.101090>
- Wei, K. (2004). Pluralité des voix... *Études Françaises*, 40(2), 101–114. <https://doi.org/10.7202/008813ar>
- World Health Organization. (2024). Adolescent mental health. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Xerxa, Y., Delaney, S. W., Rescorla, L. A., Hillegers, M. H. J., White, T., Verhulst, F. C., Muetzel, R. L., & Tiemeier, H. (2020). Association of Poor Family Functioning From Pregnancy Onward With Preadolescent Behavior and Subcortical Brain Development.

- JAMA Psychiatry*, 78(1), 29. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2020.2862>
- Ye, Z., Han, Z., & Zhong, B. (2025). Family functioning and anxiety in children: a narrative review. *Translational Pediatrics*, 14(9), 2311–2320. <https://doi.org/10.21037/tp-2025-324>
- Yi, W., Yu, X., Ye, B., Lin, L., & Liu, R. (2025). The longitudinal relationship between parental conflict and adolescents' aggressive behavior in China: The mediating role of poor family functioning. *Aggressive Behavior*, 51(3), e70029. <https://doi.org/10.1002/ab.70029>
- Zakiei, A., Vafapoor, H., Alikhani, M., Farnia, V., & Radmehr, F. (2020). The relationship between family function and personality traits with general self-efficacy (parallel samples studies). *BMC Psychology*, 8(1), 88. <https://doi.org/10.1186/s40359-020-00462-w>
- Zendarski, N., Galligan, R., Coghill, D., Payne, J. M., De Luca, C. R., & Mulraney, M. (2022). The Associations between Child Irritability, Parental Distress, Parental Irritability and Family Functioning in Children Accessing Mental Health Services. *Journal of Child and Family Studies*, 32(1), 288–300. <https://doi.org/10.1007/s10826-022-02390-2>
- Zuleta, C. G. (2022). “Mi infancia explica mi vida” ... *Estudios De Literatura Colombiana*, 50, 19–36. <https://doi.org/10.17533/udea.elc.n50a01>

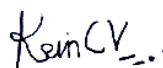
Karen Mariza Angulo Aguilar portador(a) de la cédula de ciudadanía N° 1750638395 y **Kevin Orlando Condo Villa** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° 0106111313. En calidad de autores y titulares de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Funcionalidad familiar su relación con la ansiedad e ira en niños y adolescentes”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 02 de septiembre de 2026

F: 

Kevin Mariza Angulo Aguilar

C.I. 1750638395

F: 

Kevin Orlando Condo Villa

C.I. 0106111313